

75  
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

DEPRESION EN NIÑOS COMO UN FACTOR  
ASOCIADO A LAS PRACTICAS DISCIPLINARIAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :  
YEDITH CHIQUINI HERRERA

DIRECTOR DE TESIS: DR. HECTOR E. AYALA VELAZQUEZ  
ASESOR: MTRD ARIEL VITE SIERRA



FACULTAD  
DE PSICOLOGIA

NOVIEMBRE, 1997

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Dr. Héctor Ayala Velázquez, por ser quien dirigió mi formación durante todo el transcurso de mi carrera y por proporcionarme los medios necesarios para realizar este trabajo.

Al Dr. Carlos Santoyo Velasco, por las revisiones de este trabajo y los consejos para mi futuro desarrollo profesional

Al Mtro. Ariel Vite Sierra, por tu paciencia en las múltiples revisiones, apoyo e interés en este trabajo.

A la Lic. Lydia Barragan Torres, por tu orientación y ayuda incondicional.

Al Mtro. Samuel Jurado Cardenas, por tu incomparable calidad humana.

## **DEDICATORIAS**

**A mi Padre, por guiarme de la mano por el camino del éxito y enseñarme a valorar hasta lo más pequeño.**

**A mi Madre, por heredarme tu fortaleza, por ser mi confidente, amiga y por todo el amor que me has dado.**

**A Fernando, por todos los buenos y malos momentos que hemos compartido.**

**A Martha, por ser mi amiga incondicional.**

**A Marco Antonio, por tu nobleza y tu apoyo en silencio.**

**A Alberto, por tu apoyo, paciencia y amor que me brindaste para realizar este trabajo que es el inicio de uno de nuestros futuros éxitos. Te amo.**

**A Mónica y Alicia, por su paciencia y colaboración para realizar este trabajo.**

**A Eloisa, Silvia, Brenda, Ayme, Gaby, Bibiana y Aura, por su amistad incondicional.**

## ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1. Maltrato Infantil	
1.1 Definición de Maltrato Infantil	3
1.2 Factores Asociados al Maltrato Infantil	4
1.2.1 Características de los Padres Maltratadores	4
1.2.2 Características de los Niños Maltratados	5
1.2.3 Factores Comunitarios	5
CAPÍTULO 2. Prácticas Disciplinarias	
2.1 Definición de Prácticas Disciplinarias	7
2.2 Tipos de Problemas Disciplinarios	8
2.2.1 Disciplina Inconsistente	8
2.2.2 Disciplina explosiva-irritable	9
2.2.3 Baja Supervisión y Apego	10
2.2.4 Disciplina Inflexible-Rígida	10
2.2.5 Disciplina que depende del estado de ánimo	11
2.3 Prácticas disciplinarias en relación con los desórdenes infantiles	12
2.3.1 Obediencia - Desobediencia	14
2.4 Castigo Físico como forma de disciplina	15
CAPÍTULO 3. Depresión Infantil	
3.1 Una aproximación conceptual	18
3.2 Concepto de la depresión infantil	18
3.3 La importancia del estudio de la depresión en niños y sus consecuencias	19
CAPÍTULO 4. Estilo Explicativo	
4.1 Teoría de la indefensión (anterior y reciente)	23

## **MÉTODO**

<b>Sujetos</b>	<b>27</b>
<b>Instrumentos</b>	<b>27</b>
<b>Escenario</b>	<b>28</b>
<b>Diseño</b>	<b>28</b>
<b>Procedimiento</b>	<b>29</b>

<b>RESULTADOS</b>	<b>30</b>
-------------------	-----------

<b>DISCUSION Y CONCLUSIONES</b>	<b>36</b>
---------------------------------	-----------

<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>40</b>
---------------------	-----------

## **ANEXOS**

- 1. Inventario de Depresión en Niños (CDI)**
- 2. Inventario de Prácticas Disciplinarias**
- 3. Cuestionario de Estilo Atribucional (CASQ)**

## RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue establecer si existe una relación entre los niveles de depresión, un estilo explicativo desadaptativo y el uso de las prácticas disciplinarias de los padres, en una población de 60 niños de 11 y 12 años de edad, de sexto grado de primaria. Estos factores se han señalado como factores de riesgo de maltrato infantil por investigadores en otros países.

Se utilizó el Children's Depression Inventory (CDI; Kovacs, 1980), para determinar estos niveles. Para las prácticas disciplinarias se aplicó a los padres un inventario sobre habilidades de manejo infantil y para determinar el estilo explicativo se aplicó el (CASQ; Seligman, 1984). La aplicación de los instrumentos fue realizada en un aula de una escuela primaria oficial, ubicada en la col. "Adolfo Ruiz Cortines".

Los resultados indicaron una relación positiva entre el nivel de depresión en el menor, el estilo explicativo (Estabilidad Positiva, Estabilidad Negativa) y el uso de los diferentes tipos de prácticas disciplinarias de los padres (Baja Supervisión y Apego, Disciplina Irritable-Explosiva). Dentro de los datos obtenidos, se destacan, la relación entre el tipo de disciplina "Baja Supervisión y Apego" con el tipo de estilo explicativo "Estabilidad Positiva" mostrando un puntaje de .3591 y un nivel de significancia de  $\alpha = .005$ . Observándose el puntaje más alto en la práctica disciplinaria "Baja Supervisión y Apego" de 4.242; así mismo el puntaje más elevado fue para la subescala de estilo explicativo "Estabilidad Positiva" con un 4.133. Por otro lado, 14 niños de la población mostraron un puntaje en el CDI que los sitúa con un nivel de depresión importante.

Estos resultados con poblaciones mexicanas son congruentes con la literatura sobre las prácticas disciplinarias, donde se señala que la depresión infantil es un factor precipitante de éstas así como una consecuencia de algunos de los diferentes tipos de las prácticas disciplinarias y a su vez que un estilo explicativo desadaptativo se manifiesta como consecuencia de la presencia de la depresión infantil. Lo que resalta la importancia de evaluar la presencia de estas variables en esfuerzo de prevención y tratamiento del maltrato infantil.

## INTRODUCCIÓN

Diversas investigaciones han demostrado, que existen varios factores asociados al maltrato infantil, estos se agrupan en tres rubros que se refieren a las características de los padres, las características de los niños y los factores comunitarios.

La asociación de estos factores propicia episodios de maltrato infantil, también se ha encontrado que algunos factores del medio ambiente como el desempleo y la pobreza pueden decrementar la habilidad de los padres para controlar su ira y frustración (Garbarino, 1976); ya que por otro lado, los problemas psicopatológicos de los padres, de los cuales resaltan, la impulsividad, rigidez, baja auto-estima, etc. (Merril, 1962), pueden provocar el maltrato infantil. Se ha señalado que, los procesos coercitivos aprendidos por los miembros de la familia juegan un papel importante, ya que si cada miembro de la familia maneja una serie de técnicas aversivas para el autocontrol propician cada vez con mayor frecuencia episodios de maltrato infantil.

Como podemos notar se conocen diversos factores asociados a los episodios de maltrato infantil, sin embargo, también debemos estudiar las consecuencias emocionales que llegan a producir dichos episodios en el menor. Se ha visto que el maltrato provoca en el niño baja auto-estima, conducta antisocial, bajo rendimiento académico, etc. y que como resultado de la conjunción de efectos negativos en el niño podría producirse un estado de depresión en éste.

Por ello, se considera importante estudiar la depresión infantil en poblaciones de niños sin antecedentes de maltrato infantil, y determinar de que forma las prácticas disciplinarias de los padres se relacionan a ésta. Por otro lado estudiar el estilo explicativo como característica del niño, y como se relaciona a su vez a la depresión infantil y las prácticas disciplinarias de los padres ya que ésta se ha señalado como un factor precipitante y una consecuencia del mismo maltrato.



## **MARCO TEÓRICO**

### **CAPITULO 1. Maltrato infantil**

El maltrato infantil es reconocido como un serio problema social, de acuerdo con las estimaciones del Programa de Prevención del Maltrato al Menor (DIF-Preman, 1992) se reportan 8,830 casos de niños maltratados cada año en la Ciudad de México. Por otra parte, la Procuraduría General de Justicia señala que en un periodo de siete meses en 1991 se presentaron 9,577 denuncias relativas a maltrato a menores; sin embargo, el número de infantes maltratados podría ser mayor debido a que gran parte de los casos no son reportados.

#### **1.1. Definición de Maltrato Infantil**

No existe una definición operacional clara debido a aspectos de tipo legal; por un lado, el estado juega un papel importante dentro de la dinámica familiar, y por otro, los cambios en la legislación respecto a los derechos del niño y de los padres han provocado que esta definición se modifique.

Por esta razón la mayoría de las definiciones se han basado en las acciones u omisiones consideradas como intencionales. Gil (1970) indica que el maltrato infantil es el empleo intencional y no accidental de la fuerza del padre o tutor hacia el niño y que tiene como finalidad dañarlo o destruirlo.

El fenómeno de maltrato infantil se clasifica en diferentes tipos de acuerdo a su topografía:

1. **Abuso físico.** Se ha definido como la presencia intencional de lesiones producidas por el comportamiento violento del padre (Kelly, 1983; Wolfe, 1988). Usualmente se da en discreción, en episodios de baja frecuencia y se acompaña por frustración y enojo hacia el niño (Kelly, 1983).
2. **Negligencia.** Involucra maltrato a través de actos de omisión, tales como fallas de los padres al cubrir las necesidades físicas, nutricionales, médicas, emocionales y de educación (Wolfe 1988; Kelly, 1983).
3. **Abuso sexual.** Se refiere a la penetración sexual oral, anal o genital por parte de un adulto; al contacto genital y otros actos tales como caricias. El contacto forzoso o coercitivo con una persona mucho mayor se considera abuso sexual (Hanse, 1992).
4. **Maltrato psicológico.** Se entiende como un ataque por parte de un adulto que va en contra del desarrollo de un niño o la obstrucción del desarrollo de sus relaciones sociales (Garbarino, Guttman y Seeley, 1986).

## 1.2. Factores asociados al maltrato infantil

Se ha encontrado que el maltrato infantil es un fenómeno complejo que involucra diversos factores, que al asociarse incrementan la probabilidad de que se presente un episodio de maltrato. Estos factores se han agrupado en características de los padres maltratadores, características del niño maltratado y factores comunitarios.

### 1.2.1. Características de los padres maltratadores

Se han estudiado diferentes aspectos dentro de las características de los padres que podrían explicar la aparición del maltrato. Factores demográficos como juventud de los padres, bajo nivel educativo y socioeconómico, parecen hallarse con mayor frecuencia en los padres maltratadores que en los no maltratadores (Oliver, Cox y Buchanan, 1978; Gil, 1970).

Otra característica importante de los padres es la presencia de una historia personal de maltrato en la infancia. Wolfe (1988) señala que los padres que maltratan podrían estar imitando las técnicas de crianza infantil utilizadas por sus padres.

Por su parte Spinetta y Rigler (1972) mencionan que la razón del maltrato sería la reproducción transgeneracional de patrones de interacción padre-hijo, interacción que se caracteriza por el maltrato a los hijos.

Muchos incidentes de maltrato podrían ser resultado de interacciones inapropiadas provocadas por deficiencias en las habilidades o conocimiento de los padres. Estas deficiencias se podrían encontrar en áreas tales como el manejo del niño, la interacción padre-hijo, solución de problemas, control de enojo y del estrés (Hansen, 1992).

Además, se han observado en estos padres, características de personalidad negativas como insatisfacción en sus necesidades de amor y aceptación, una baja autoestima, baja tolerancia a la frustración, débil control de impulsos, un alto grado de impulsos hostiles e inmadurez afectiva (Vesterdal, 1980; Green, 1979; Delataglia, 1976).

Diversas investigaciones han encontrado que los padres que maltratan tienen expectativas poco realistas y percepciones distorsionadas de la conducta de sus hijos o hacen atribuciones erróneas sobre las causas de la conducta infantil (Hansen, 1992; Larrance y Twentyman, 1983).

Otra característica importante es la *forma de disciplina*. Dentro de este rubro se agrupan aquellas conductas de los padres que se relacionan con las habilidades para establecer el control de la conducta infantil en el hogar. De este modo, uno de los problemas más frecuentemente asociado con el maltrato infantil es la carencia de habilidades *efectivas* para la educación del niño (Ammerman, op cit).

Esto se demuestra al encontrar que las madres que abusan de sus hijos tienden más a utilizar el castigo físico como estrategia de disciplina, antes que cualquier otro método.

### 1.2.2. Características de los niños maltratados.

Se ha encontrado que el maltrato se encuentra con mayor frecuencia en los primeros años de vida, en el sexo masculino y su nacimiento ha estado rodeado por circunstancias negativas tales como el haber sido prematuros o producto de embarazos no deseados (Gómez, 1988; Smith y Hanson, 1974)

Por otra parte, se ha señalado que los niños maltratados son más agresivos, tanto a nivel verbal como físico, emiten más respuestas verbales negativas y son más desobedientes que los niños no maltratados (Bousha y Twentyman, 1984; Fiedrich y Einbender, 1983).

Además se ha señalado que los infantes con distorsiones del afecto, que interfieren con la interacción padre-hijo, elicitán respuestas negativas por parte de los padres (Gómez, 1988).

Otra característica de los niños maltratados es su bajo rendimiento académico. Tanto los padres como los maestros de estos niños reportan que presentan habilidades pobres para aprender durante los años pre-escolares además de que son difíciles de manejar en el salón de clase (LaRose y Wolfe, op cit.)

### 1.2.3. Factores comunitarios

En cuanto a los factores comunitarios, diferentes autores mencionan que la aceptación generalizada del uso de la violencia y el castigo físico en la relación padre-hijo, así como los problemas económicos, de empleo, de vivienda e interpersonales incrementan la probabilidad de maltrato (Hansen y Warner, 1992; Gómez, 1988; Logan, 1979).

Lutzker (1984) describe los tres modelos explicativos que con mayor frecuencia se mencionan en la literatura. El modelo del *aprendizaje social* que aborda el fenómeno del maltrato infantil haciendo énfasis en que el problema es resultado de la coerción aprendida entre los miembros de la familia. Es decir, la familia aprende a manejar técnicas de control aversivo y consecuentemente se da un escalamiento dentro de los incidentes de abuso. Por otro lado, se encuentra el modelo *sociológico* en el cual se estima que el problema es una "manera de enfrentar problemas del ambiente familiar tales como el desempleo, los problemas maritales, el tamaño de la familia y los hogares con pobreza".

Finalmente el modelo *psicodinámico* considera al abuso infantil "como un afrontamiento desde los conflictos de personalidad de los padres". (Lutzker y cols 1984).

Como se observa, el maltrato infantil es un problema multicausal lo que dificulta el tratamiento de la familia que lo padece. Por esta razón, Lutzker (1984) considerando los tres modelos explicativos y los factores involucrados, propuso un modelo eco-conductual para el tratamiento y prevención del maltrato y la negligencia infantil.

Dentro de este rubro se incorporan el nivel intelectual así como las creencias culturales con respecto a la crianza infantil, como factores de riesgo para un episodio de maltrato infantil, por ejemplo la utilización de golpes como un técnica de crianza. Esto incluye actitudes y creencias que son transmitidas a los padres por medio de los amigos y familiares, indicando de esta forma como se debe criar a los hijos según el grupo socio-cultural al que pertenecen. La mayor parte de esta transmisión cultural se encuentra basada en idiosincrasias que se han heredado de generación en generación careciendo de evidencia empírica, lo que influye en algunos episodios de maltrato. (Gil, 1971).

Todas estas características, se relacionan fuertemente con episodios de maltrato infantil. Esto nos lleva a pensar que las deficientes e inconsistentes técnicas de crianza de los padres pueden incrementar la probabilidad de desobediencia infantil reduciendo así, las habilidades del niño para responder a situaciones de competencia, lo cual puede incrementar la aversividad de la interacción padre-hijo y la probabilidad de utilizar el castigo físico (LaRose y Wolfe 1987).

Wolfe y cols. (1982) plantean los déficits de manejo conductual por parte de los padres para el control de los problemas de conducta de sus hijos, como un factor asociado con el maltrato infantil, por ejemplo si fallan al tratar de modificar la mala conducta de sus hijos acuden al castigo físico como medio de disciplina.

Por lo anterior es importante realizar una revisión exhaustiva en la cual se den a conocer los tipos de prácticas de disciplina existentes empleadas por los padres en la vida cotidiana.

## **CAPÍTULO 2. Prácticas Disciplinarias**

De acuerdo con la literatura, se ha encontrado que existe un sin fin de problemas de conducta en los niños relacionados con las prácticas disciplinarias de sus padres, ya sea por su mal empleo, por inconsistencia o bien por su escasa efectividad. Así mismo, diversos estudios muestran que las prácticas disciplinarias provocan diferentes consecuencias o desórdenes a corto y largo plazo, por ejemplo bajo rendimiento académico, problemas de conducta, depresión y delincuencia en los niños.

La clasificación de las prácticas disciplinarias empleadas por los padres, así como la valoración individual del hijo y del padre, facilitaría la investigación de problemas relacionados con el estilo de disciplina de los padres con el fin de determinar los desórdenes en la infancia y los factores de riesgo. Esta clasificación también sería útil para encontrar los tratamientos apropiados para los niños y sus familias.

Diferentes estudios han demostrado que la restricción y el control de los padres hacia sus hijos, el cómo y cuándo intentan utilizar la disciplina y la eficacia en estos intentos, varían de familia a familia; por lo tanto, los efectos que tienen sobre el niño también varían. Otros estudios han demostrado que los padres influyen en el comportamiento de sus hijos y viceversa durante las transacciones disciplinarias.

Algunos estudios muestran que dichos intercambios padre-hijo influyen en el ajuste actual y el curso posterior del desarrollo del niño (e.g., Grusec y Kucyuski, 1980; Patterson, Bank y Stoolmiller, 1990; Anderson, Lytton y Rommney, 1986). Por esto, es de vital importancia, el estudio minucioso de las posibles consecuencias del mal uso de las prácticas disciplinarias que utilizan los padres.

### **2.1 Definición de Prácticas Disciplinarias**

En estudios pasados, los investigadores han conceptualizado a la disciplina de diversas formas. En los años sesenta y setenta se llevaron a cabo estudios que examinaron los estilos disciplinarios de los padres incluyendo la inducción y retiro de amor (Hoffna, 1960) y paternidad autortaria y permisiva (Baumrind, 1968).

Estas "categorías" frecuentemente varían de un estudio a otro. Por ejemplo, la restrictividad ha sido definida en términos de dirección, interferencia crítica e intervención forzada (Merril y Bishop, 1951; Londerville y Main, 1981; Loeb, Hcrst y Horton, 1980), y como control consistente y establecimiento claro de límites definidos (Pulkkinen, 1982; Coppersmith, 1967; Lytton, 1980).

Así mismo, como Gursec y Lytton (1988) señalan, es difícil integrar los descubrimientos de investigaciones que han utilizado diferentes niveles de varios estilos de disciplina de los padres, ya que se han utilizado diversas definiciones de los estilos disciplinarios.

La disciplina de los padres puede ser definida operacionalmente como situaciones en las cuales el padre intenta dar instrucciones al niño, o imponer reglas, restricciones y controles (Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi, & Fisher, 1993). Dentro de este contexto, se revisan cinco estilos disciplinarios que han sido identificados en la literatura. Estos son:

- 1) Disciplina inconsistente
- 2) Disciplina irritable-explosiva
- 3) Baja supervisión y apego
- 4) Disciplina inflexible/rígida
- 5) Disciplina que depende del estado de ánimo

## 2.2 Tipos de problemas disciplinarios

A continuación se irán desarrollando los tipos de problemas disciplinarios anteriormente mencionados encontrados en la literatura:

**2.2.1. Disciplina inconsistente.** Este tipo de disciplina se refiere a la falta de habilidades por parte de los padres para mantener las reglas establecidas y por lo tanto la obediencia de sus hijos, discriminando tanto las conductas positivas como negativas. Se han identificado dos tipos primarios de disciplina inconsistente - no contingente: inconsistencia intrapadre e inconsistencia interpadre.

A) Inconsistencia intrapadre. Incluye los siguientes tipos de patrones de conducta:

- a) Una reacción indiscriminada del padre hacia conductas positivas y negativas de sus hijos.
- b) Seguimiento bajo o inconsistente de las reglas establecidas.
- c) Ceder.
- d) Expectativas y consecuencias no predecibles y cambiantes por el rompimiento de las reglas.

B) Inconsistencia interpadre. Por otro lado este estilo disciplinario nos indica la incapacidad de ambos padres para establecer un acuerdo con respecto a la mejor forma de proporcionar sanciones a sus hijos a través del tiempo, durante las etapas más importantes en el desarrollo del niño y así lograr una crianza benéfica para éste.

**Este tipo de disciplina puede presentarse en las siguientes dimensiones:**

- a) Disciplina.
- b) Monitorear las infracciones a las reglas.
- c) Proporcionar consecuencias para las reglas rotas.

En varios estudios, la disciplina inconsistente de los padres ha sido relacionada con problemas de conducta infantil (Zucker, 1976; McCord, McCord, & Zola, 1959; Patterson, 1976; Rutter, Shaffer, & Sturge, 1975) y depresión (Gelfand & Teti, 1990). McCord et al. (1959) encontraron que la inconsistencia de los padres fue un buen predictor de la presencia de problemas de conducta infantil. Wahler y Sansbury (1990) citaron estudios correlacionales recientes de la interacción madre-hijo mostrando que los actos de inconsistencia de la madre son un factor que mantiene la conducta agresiva y oposicional del niño (Dumas, Gibson, & Albin, 1989; Gardner, 1989; Wahler, Williams, & Cerezo, 1989). En su análisis retrospectivo muestran la relación entre las prácticas disciplinarias experimentadas durante la infancia, la depresión y el alcoholismo en la edad adulta.

Diversos investigadores han especulado sobre procesos específicos y negativos que resultan como consecuencia de la inconsistencia de los padres. Wahler y Dumas (1986) afirmaron que los padres inconcientemente "preman" la conducta agresiva y oposicional de sus hijos a través de sus reacciones inconsistentes hacia lo que el niño dice o hace. Patterson (1976, 1979, 1982) sugiere que los padres inconsistentes caen en la "trampa del reforzamiento" donde las satisfacciones a corto plazo, tales como la paz y el silencio, son obtenidas a base de fortalecer la conducta problema del niño, a través del reforzamiento directo e incrementando la resistencia a la extinción del problema de conducta subsecuente del niño.

**2.2.2. Disciplina explosiva-irritable.** Se refiere a la mala interacción padre-hijo ocasionada por el empleo de estrategias erróneas para controlar la mala conducta de sus hijos por ejemplo, ofensas verbales e instrucciones no claras. Se han identificado tipos específicos de disciplina irritable y explosiva en la literatura:

- a) El uso frecuente por parte de los padres de estrategias de disciplina de alta extensión y alta intensidad.
- b) La alta probabilidad de que el niño responderá a la conducta negativa del padre con un contra ataque.
- c) Episodios de conflicto entre padre-hijo relativamente largos.
- d) Escalamiento en cuanto a la intensidad de conductas negativas y punitivas.
- e) Uso frecuente por parte del padre de afirmaciones negativas o humillantes hacia el niño.
- f) Alta tasa de utilización de comandos directos por parte del padre, especialmente aquellos que no son acompañados con explicaciones claras.

Se ha demostrado que dos grupos generales de factores se relacionan consistentemente con las reacciones irritables y explosivas de los padres hacia sus hijos.

Un grupo involucra factores individuales y familiares tales como el funcionamiento psicológico del padre y el hijo, las características familiares tales como el tamaño, la estructura, y características de los patrones de interacción familiar. El otro grupo de factores involucra fuerzas extra-familiares, sociales y contextuales tales como el estrés diario, desempleo, pobreza y aislamiento social. El resultado más extremo, y obviamente negativo, de la disciplina irritable y explosiva del padre es el abuso físico del niño.

**2.2.3. Baja supervisión y apego.** Se caracteriza por el desinterés por parte de los padres en relación a los intereses y necesidades de sus hijos, ignorando así si el medio ambiente que los rodea es el indicado para un mejor desarrollo psicológico, físico y mental. Esto se manifiesta en base a una baja supervisión o bajo involucramiento de los padres.

- 1) La inconsistencia de los padres en las actividades del niño.
- 2) El desconocimiento de los padres de quienes se asocian con sus hijos.
- 3) La inconsistencia de los padres con respecto al rendimiento escolar.
- 4) Falta de comunicación de los padres hacia sus hijos.
- 5) Carencia de supervisión sobre las actividades de sus hijos.

Varios estudios longitudinales, han reportado una relación directa entre la baja supervisión de los padres y la delincuencia. Adicionalmente, ésta ha sido asociada con una variedad de problemas incluyendo, bajo rendimiento académico (e.g., Crouter, MacDermid, McHale, & Perry-Jenkins, 1989), presión negativa de los compañeros (e.g., Steinberg, 1986; Dishion, 1990), peleas físicas (e.g., Loeber & Dishion, 1984), mentiras (Stouthamer-Loeber, 1986), uso de drogas (e.g., Baumrind, 1991) y desórdenes de conducta antisocial (e.g., reviewed by Kazdin, 1985). Un estudio mostró que niños de 12 a 17 años de edad de hogares sin padre que recibieron baja supervisión de éste mostraron una mayor probabilidad de problemas de conducta (tanto delincuencia auto-reportada como problemas de disciplina en la escuela reportados por el profesor) en comparación con sus compañeros que sí eran supervisados de familias con o sin padre (Goldsteyl, 1984).

**2.2.4. Disciplina inflexible-rígida.** Podemos identificarla por la carencia de habilidades de los padres para establecer diferentes tipos de estrategias disciplinarias y por lo tanto la falta de capacidad para darse a entender con sus hijos en relación a las causas del empleo de sanciones. Se han reportado diferentes tipos específicos de disciplina inflexible/rígida entre los cuales tenemos:



- 1) Confianza sobre una estrategia de disciplina (o en un número limitado) para todos los tipos de transgresiones.
- 2) Falta de éxito al considerar factores contextuales cuando el niño falla.
- 3) Falta de éxito para dar explicaciones, en el contexto de confrontación de la disciplina.
- 4) Falta de éxito para ajustar la intensidad de la disciplina.

Los estudios que han examinado los episodios de disciplina a través del tiempo modificando experimentalmente las situaciones o las variables del niño, han encontrado que los padres normales utilizan una combinación de diferentes estrategias de disciplina en varias circunstancias. La investigación sobre las respuestas del padre ante tipos específicos de transgresiones han mostrado correlaciones entre los tipos de respuestas de los padres y los tipos de problemas conductuales del niño.

Grusec y Kuczynski 1980, mostraron doce diferentes transgresiones hipotéticas a madres de niños de 4 a 5 y de 7 a 8 años y las cuestionaron en relación al tipo de técnica disciplinaria que utilizarían ellas, encontrando que era más probable para las situaciones individuales propiciar las mismas técnicas de disciplina en diferentes madres a que una sola madre mostrara consistencia a través de las situaciones, ya que las madres frecuentemente utilizan múltiples estrategias de disciplina, incluyendo la asertividad y el razonamiento.

#### 2.2.5. Disciplina que depende del estado de ánimo .

Básicamente la disciplina que depende del estado de ánimo, sería definida como aquella que más bien está determinada por el estado de humor del padre que por la conducta del niño. En casos extremos, los padres no tienen una estrategia sistemática para enfrentarse a los problemas de conducta del niño.

Los estudios relacionados a los estados de humor de la madre en relación a la cooperación y obediencia del niño, encuentran en forma consistente que los estados de humor negativo de la madre están asociados con menos respuestas positivas del niño hacia las instrucciones recibidas (e.g., Maccoby, 1991; SRCD; Jouriles, Murphy, & O'Leary, 1989).

En los intentos de disciplina en donde el padre se está guiando más hacia su propio humor negativo que a la mala conducta del niño, se espera que la información sea menos efectiva para enseñar a socializar al niño.

Los padres que experimentan estados de humor negativo suelen ser menos capaces de utilizar estrategias de disciplina proactiva y más propensos a reaccionar de manera irritable con sus hijos.

Las estrategias proactivas probablemente requieren más esfuerzo y planeación que otras, también requieren que el padre pueda tomar el papel de profesor/socializador con el niño. El humor disfórico limita la habilidad del padre para comprometerse en tales estrategias y así limitando su influencia positiva en el desarrollo social del niño.

### **2.3. Prácticas disciplinarias en relación con los desórdenes infantiles.**

Rutter y Giller (1984) llevaron a cabo evaluaciones con muestras de niños convictos y sus resultados mostraron que las variables más importantes asociadas con delincuencia juvenil y criminalidad adulta incluyen, criminalidad del padre, baja supervisión paterna, actitudes crueles pasivas y negligencia, disciplina errónea y severa, conflictos de pareja y una familia numerosa (Bahr, 1979; McCord & McCord, 1959; McCord, 1979; Wasawerth, 1979; West & Farrington, 1973, 1977; Wilson, 1980).

Rutter y Giller (1984) también señalan que mientras las investigaciones iniciales sobre la asociación de las prácticas paternas y la delincuencia estuvieron interesadas en los métodos de disciplina y la severidad del castigo, la investigación más reciente se ha enfocado en los diferentes aspectos de la disciplina. Patterson y sus colegas han conducido varios estudios sobre la relación de la disciplina inadecuada de los padres y la supervisión pobre hacia la conducta antisocial de los niños (Patterson, 1986; Patterson & Forgatch, in press). La disciplina inadecuada de los padres es vista como parte de un ciclo del proceso coercitivo familiar, en el cual los padres refuerzan negativamente las conductas agresivas de sus hijos fallando en su seguimiento instruccional cuando los niños responden agresivamente. Los padres de niños agresivos también tienden a ceder ante las demandas agresivas de sus hijos, reforzando así dicha conducta. Patterson (1984) también argumenta que en familias con disciplina inefectiva, los hermanos juegan un rol importante al reforzar la conducta agresiva del niño. Los hermanos varones, en las familias de niños socialmente agresivos, presentaron una mayor probabilidad de presentar interacciones coercitivas con los niños agresivos, en comparación con los niños normales.

En general, los estudios revisados son consistentes al descubrir que la pobre supervisión, en conjunción con las prácticas de disciplina inconsistentes, inefectivas y posiblemente severas de los padres en la infancia y la adolescencia, están relacionadas con la delincuencia. Además, estas prácticas disciplinarias pobres se encuentran con más frecuencia en familias donde los factores contextuales adversos están presentes.

Otros estudios de los patrones de interacción familiar de niños agresivos/antisociales y en familias de niños normales, han encontrado que mientras los intercambios irritables y negativos ocurren en todas las familias, estos son más frecuentes y largos en familias de niños agresivos.

Reid, Taplin y Lorber (1981) examinaron el éxito de episodios disciplinarios (definidos como la habilidad de los padres para terminar rápidamente con las conductas problemáticas infantiles) en familias maltratadoras autoreferidas, familias de niños agresivos y familias normales. Las madres maltratadoras tuvieron éxito en el 46% de las veces, las madres de niños agresivos en el 65% y las normales en el 86%.

Es importante mencionar cuales son los datos demográficos relacionados con la agresión infantil, los cuales son explicados a continuación:

*Edad:* Cairns (1979), señala que la mitad de los intercambios sociales en los niños de 1 y 2 años de edad se pueden catalogar como "agresivos", sin embargo, la mayoría de los estudios en la escuela indican un decremento de la conducta coercitiva como una función de la edad. Por otro lado las observaciones en la casa indican un decremento en las interacciones aversivas como una función de la edad.

*Sexo:* Es muy común señalar que los niños agreden más que las niñas. Sin embargo, estudios con preescolares indican que no siempre las diferencias son significativas. Además se puede pensar más bien en una diferencia en el tipo de agresión que presentan, ya que generalmente las niñas utilizan más los ataques verbales. Reid (1978) en una observación en casa encontró que los niños son más desaprobantes y gritones, en cuanto a las niñas tienden a llorar más.

*Estatus Socioeconómico:* Dentro de la literatura no existe una relación consistente entre el nivel socioeconómico y la conducta agresiva en niños, sin embargo, la delincuencia si puede guardar cierta relación con éste.

*Tamaño de la familia:* Burgess (1978), en observaciones en casa encontró una relación positiva entre el tamaño de la familia y la agresión física, de igual forma encontró que a mayor tamaño familiar se presenta más la interacción con los hermanos y menos con los padres.

Circirelli (1976), encontró que las reacciones de las madres hacia sus hijos en el escenario de laboratorio, varían en función de si el niño tenía hermanos más grandes. En familiar grandes las madres delegan parte de su responsabilidad a los hermanos mayores.

*Hogares Desintegrados:* Hetherington (1976), encontró una relación causal entre los hogares desintegrados y la conducta antisocial. Al respecto se señala una hipótesis de que la crisis como el divorcio o la enfermedad puede interrumpir la práctica de estrategias de manejo de la familia.

Horne (1980), señala que no es la ausencia del padre lo que determina el incremento en la ejecución coercitiva. Es la interacción entre la ausencia del padre y la disrupción en las prácticas del manejo familiar.

**Orden de Nacimiento:** Al respecto se señala que los niños más agresivos tienden a ser los de enmedio.

Por otro lado, se encuentran algunas dimensiones de la conducta antisocial. Un amplio grupo de conductas son clasificadas bajo los términos de "antisocial" o "problema de conducta". Por ejemplo, pueden incluirse dentro de ésta categoría: la desobediencia, los robos, las peleas, los berrinches, etc.

Jenkins y Hewitt (1944) , clasificaron las conductas antisociales dentro de dos rubros: La Agresión Social y Cadenas de Delincuencia. Dentro de la primera casi todas las conductas son experimentadas por otros como aversivas; tienen un impacto social y una víctima; ocurren en altas tasas y podrían ser observadas en la casa. Por otro lado la delincuencia, no es necesariamente un evento que uno podría observar como la reacción inmediata de un niño hacia otra persona. Achebach's, (1980) identificó 74 síntomas de conducta antisocial y los clasificó en internalizados-externalizados y psicopatología severa y difusa.

Parece ser que los patrones del ladrón y el agresor social muestran una base común. La base es que los padres admiten a los niños antisociales. Dado que el niño es desobediente, la mayoría de las familias insisten en que él está centrado únicamente en un síntoma y no en otro. Los padres de niños problema serán vehementes al rechazar algunos tipos de conducta antisocial. Por lo tanto, muy pocos padres aceptan todos los síntomas que ocurren.

### **2.3.1 Obediencia / Desobediencia**

En poblaciones no clínicas, la responsividad materna, la sensibilidad y el apego han sido implicados como elementos clave para el desarrollo de la obediencia infantil (e.g., Parpal & Maccoby, 1985; Clarke-Stewart, 1973; Maccoby & Martin, 1983). La cantidad y el tipo de razonamiento que es dado al niño para que obedezca, también ha sido relacionado con grados subsecuentes y duración de obediencia, y a las metas de socialización específica que la madre tiene para su hijo en una situación dada, la cual parece afectar la cantidad y el tipo de razonamiento que ella decide utilizar (Kuczynsk, 1982, 1984).

Todo tipo de evento ocurrido inmediatamente antes de la emisión de la instrucción por parte de la madre, influye en la obediencia del niño, tales como el tono de voz de la madre y simultáneamente el uso de fuerza física (Lytton, 1979).

El tiempo que el padre emplea en sus instrucciones es un predictor de la obediencia infantil, así como la intensidad con la cual la explicación de la instrucción es dada. Aunque los grados de obediencia/desobediencia infantil son aparentemente afectados por diversas variables.

Snyder y Huntley (1939) encontraron que la probabilidad de la obediencia infantil varió dadas las diferentes cualidades de los requerimientos y las reacciones maternas a la obediencia o desobediencia infantil previa. Cinco diadas madre-hijo fueron observadas durante una hora diariamente durante 8 días.

La probabilidad de la obediencia del niño incrementó ante la claridad de las instrucciones proporcionadas por la madre.

Las madres también fueron más propensas a conseguir la obediencia cuando los niños tenían un reforzamiento positivo, más que cuando eran ignorados o castigados. Similarmenete, la obediencia infantil fue más probable cuando las madres habían empleado el castigo previamente.

Por otro lado, de acuerdo con Hoffman, (1970, 1977, 1980, 1983) los padres no utilizan un solo tipo de disciplina, se puede evaluar la opción más frecuente en una de estas tres grandes categorías: afirmación de poder, inducción y retiro de amor.

Según los estudios realizados por este autor y los trabajos de réplicas posteriores, la afirmación de poder y la retirada de amor no predicen comportamientos de ayuda o altruistas (además la segunda genera ansiedad), mientras que la inducción, al favorecer la capacidad de toma de perspectiva y la empatía con la víctima al desarrollar la naturaleza conceptual del conflicto, muestra un importante peso como factor predictor del comportamiento prosocial-altruista.

#### **2.4 Castigo físico como forma de disciplina**

El uso del castigo físico en la crianza infantil es aceptado por mucha gente. Los castigos físicos incluyen, nalgadas, bofetadas, trancazos, empujones y golpes con objetos (Straus, 1991). La disciplina se refiere a actividades que permiten a los niños reducir la conducta indeseable mientras ellos aprenden acciones más apropiadas (Campbell, 1989). Mucha gente ve al castigo físico como un componente primario y esencial al disciplinar a los niños.

Un estudio reciente encontró que alrededor del 90% de los padres americanos utilizan el castigo físico como un intento por corregir la mala conducta (Straus, 1991).

La mayoría de los médicos 70% y pediatras 59% apoyan el uso de castigo corporal, y 90% de los pediatras y 52% de los médicos familiares discuten los aspectos de disciplina cuando proporcionan consulta a los padres (McCormick, 1992).

El castigo físico puede corregir mala conducta y producir cambios a corto plazo, sin embargo, éste no enseña a los niños diferentes formas de comportamiento, y las consecuencias a largo plazo del castigo físico severo serían bastante serias (Straus, 1991). Utilizar castigo físico no facilita el aprendizaje ya que éste sólo muestra a los niños conductas negativas, las cuales se manifiestan en su entorno social (Campbell, 1989).

Los padres de niños antisociales tienden a ser irritables y severos en sus prácticas disciplinarias, a utilizar castigo, especial y frecuentemente el corporal y a comportarse agresivamente hacia sus hijos. Maccoby y Martin (1983) revisaron trabajos sobre la relación entre la disciplina y conducta agresiva en los niños concluyendo que la paternidad punitiva se asocia con niveles superiores al promedio de agresión en los niños; aunque la intensidad de la relación varía significativamente de acuerdo con la naturaleza de la muestra, el escenario en el cual es medida y los métodos de evaluación utilizados.

El abuso infantil y el abuso a la esposa han sido encontrados como más probables en familias con jóvenes antisociales comparados con pacientes normales y clínicos. El desacuerdo de los padres en como disciplinar a los niños, y el desplazamiento erróneo del control ligero al control severo, ha sido asociado también con la agresión infantil.

Cicchetti y sus colegas (1989) también han llevado a cabo varios estudios dirigidos a explorar el impacto del maltrato sobre el ajuste social del niño. En una muestra de 104 niños, la mitad fueron diagnosticados como casos de maltrato, Vondra, Varnett y Cicchetti (1989) encontraron que los niños pequeños maltratados, de primero a tercer grado, tendieron a sobre-estimar su sentido de competencia social y aceptación de sus compañeros. Sin embargo, los niños maltratados de mayor edad, de cuarto a sexto grado, sintieron menos competencia y menos aceptación que sus compañeros no maltratados.

Es importante mencionar que una forma de ayuda para obtener la obediencia del niño, es la negociación infantil con el padre, y es vista como una habilidad de un orden mayor más que simplemente rehusarse a escuchar o desafiar directamente al niño.

Finalmente, una más de las características que presentan los niños maltratados son los problemas emocionales. LaRose y Wolfe (op cit.) reportan que estos niños, en comparación con los niños no maltratados, tienden a ser más dependientes de sus padres, pueden presentar una afectividad en sentido negativo hacia sus tutores, pueden presentar un "temperamento difícil" (entendiendo por ello una alta reacción del niño hacia ciertos estímulos), labilidad emocional, dificultades con el comer y el dormir, así como poco entusiasmo y gran resistencia física y verbal en ciertas actividades.

Debido a estos problemas temperamentales, los niños pueden ser más difíciles de cuidar y consolar que otros, lo que hace pensar en una mayor probabilidad de que un episodio de maltrato se presente. Las características de los niños (p.ej. llanto prolongado y conducta opositorista) están fuertemente asociadas con abuso físico. (Ammerman, 1990).

Todas y cada una de las características de los niños maltratados causadas por el mal uso de las prácticas de disciplina por parte de los padres, al presentarse en conjunto pueden propiciar que el niño maltratado manifieste síntomas de depresión infantil, hasta llegar a un estado de depresión crónica; por ello es importante realizar una revisión a cerca de la depresión infantil para conocer un factor desencadenante y por consiguiente la manera en que afectan dichos síntomas en el desarrollo psicológico e intelectual futuro del niño.

## **CAPÍTULO 3. Depresión Infantil.**

### **3.1 Una aproximación conceptual**

El diagnóstico de depresión infantil constituye un importante reto para cualquier psicólogo, por las dos siguientes razones:

En primer lugar, porque la nosología, respecto a la depresión en el adulto, actualmente vigente, no puede trasladarse sin ninguna matización al ámbito infantil; más aún, si se hiciera incluso incorporando muchas matizaciones se incurriría en una forzada extrapolación.

En segundo lugar, porque la edad es una variable que no solo interviene sino modula y más aún, configura el modo en que se manifiesta sintomatológicamente la depresión en el niño.

No se olvide que buena parte de los niños deprimidos ya han adquirido el lenguaje, pero no en tal grado que pueda ser útil para enunciar con precisión lo que les sucede y que, aunque éste se haya adquirido, aún no suele estar suficientemente desarrollado su capacidad de introspección por lo que, en consecuencia, no logran identificar ni hacerse responsable de lo que les pasa.

### **3.2 Concepto de la depresión infantil**

La etapa actual en la historia de la depresión infantil abarca los últimos veinte años. Puede datarse su inicio en 1966. En este año coinciden diversos hechos, principalmente tres de ellos, que son relevantes a la hora de explicar el interés creciente por las depresiones infantiles. Rie, publica en ese año un artículo, en el que hace una excelente revisión del tema. Rutter publica el que probablemente sea el primer trabajo científico sobre hijos de padres depresivos. En la etapa actual, lo que llama más la atención, es la rápida evolución de lo que se entiende por depresión infantil. En los últimos veinte años ha pasado de ser ignorada o puesta en cuestión por algunos (Kanner, 1957; Mahler, 1962), a ser aceptada como entidad sindrómica independiente (Kovacs y Beck, 1977).

No obstante, se contaba desde hace mucho tiempo con descripciones de síntomas de tristeza, o de otras reacciones ocasionadas por el maltrato o pérdida de algún familiar, en niños pre-púberes. Incluso puede afirmarse que el término "depresión" ha estado siempre de alguna manera presente en la literatura.



A pesar de ello no siempre quedó claro desde un punto de vista teórico el que se aceptase la existencia de un cuadro depresivo y mucho menos que se admitiera como entidad nosológica. Incluso hoy, en que existe un acuerdo mayoritario sobre las depresiones infantiles, concebidas como un síndrome por los estudiosos del tema, esta cuestión no está totalmente zanjada. Quizá por ello son muy numerosas, en este momento, la publicaciones que tratan del concepto de depresión infantil: (Graham, 1974; Lefkowitz y Burton, 1978; Puig-Antich, 1978 y 1980; Nissen, 1983; Apter y tyano, 1984; Brendt-Storm, 1985; García Villamizar y Polaino, 1985).

### **3.3 La importancia del estudio de la depresión en niños y sus consecuencias**

La depresión en los niños debe ser considerada ampliamente debido a que un año en el desarrollo del menor entre una edad y otra puede alterar radicalmente el significado de varias conductas evidenciadas por el niño (Matson, 1989) por ejemplo, un niño de dos años que llora frecuentemente puede ostentar una conducta normal mientras que a los catorce años esta conducta puede representar un síntoma de depresión. Hasta hace poco este problema no había sido reconocido, ni totalmente explorado, en la psicopatología de la depresión infantil (Rutter, Izard y Read, 1986), obviamente se necesita un mejor delineamiento de las normas para clasificar e integrar diversos síntomas al diagnóstico de depresión. (Achenbach, 1978).

Mucho del trabajo reciente en el área de la depresión infantil se ha enfocado sobre los aspectos de medición. Dos temas importantes han dominado la literatura actual. Primero, existe un conocimiento de que el término depresión denota varios constructos diferentes. Segundo, no se han originado instrumentos con un indicador válido de depresión en niños, de este modo, el campo se mueve hacia los procedimientos de evaluación multidimensional.

La literatura sobre infancia y adolescencia ha sido confusa por los numerosos significados asignados a la palabra depresión. Carson y Captwell (1980) distinguieron la depresión como un síntoma, como un síndrome y como un desorden.

En la actualidad la enfermedad (depresión) es vista en términos de la interacción entre los factores biológicos, psicológicos y sociales. Dada esta forma de explicación, actualmente diversos investigadores, intentan localizar e identificar las causas psicológicas tanto de la salud como de la enfermedad (e.g. Jemmott y Locke, 1984).

Uno de los factores que propician la depresión infantil es el mal empleo de las prácticas disciplinarias de los padres. Rutter y Garmezí (1983) señalan descubrimientos que relacionan las prácticas disciplinarias de los padres con la depresión infantil. Dichos descubrimientos son más débiles y menos consistentes que aquellos que relacionan problemas de conducta y delincuencia.

Ritter (1989) sugiere que los problemas de conducta y la depresión tendrían factores causales comunes tales como las prácticas paternas deficientes. Una revisión de Burbach y Borduín (1986) encontró relativamente pocos estudios sobre el tópico de paternidad y depresión infantil. Los seis estudios que ellos revisaron fueron menos consistentes en sus descubrimientos. El estudio de Poznanski y Zrull (1970) fue típico en descubrir que los padres de niños deprimidos eran frecuentemente separados, enojados y punitivos en sus relaciones con sus hijos. Puig-Antich, Blau y Marx, (1978) encontraron que 11 de 13 familias de niños deprimidos mostraron relaciones pobres padre-hijo. Varios de los padres fueron reportados como crueles, abusivos o violentos hacia sus hijos. Cuatro de los niños habían sufrido abuso sexual. Desafortunadamente, ninguno de estos estudios incluyeron un grupo control. En un estudio más reciente, Puig-Antich et al. (1985) encontraron que los niños deprimidos y sus madres tenían una pobre comunicación y menos relaciones afectivas que los niños normales.

Uno de los problemas al interpretar los resultados de estos estudios es que ellos no controlaron los problemas de conducta y la depresión, por lo tanto, no es clara la relación entre la depresión infantil y la disciplina paterna severa.

Se ha demostrado la asociación de depresión y maltrato infantil con una variedad de problemas de ajuste en la infancia incluyendo problemas en casa, escuela y relaciones entre compañeros.

Por otra parte, algunos autores sugieren que determinados estados psicológicos como el pesimismo, indefensión, desesperanza y apatía se encuentran entre los factores psicológicos de riesgo esenciales para la enfermedad. (e.g. Antonovsky, 1984; Engel, 1971; Kobasa, 1979; Lazarus, 1979; Lefcourt, 1973; Richter, 1957; Rodin, Timko y Anderson, 1985; Seeman y Seeman, 1983). Sin embargo, se carece de fundamentos para determinar una relación entre los estados negativos anteriormente mencionados.

La depresión en la niñez ha sido relacionada a varios fenómenos psicosociales (tales como comunicaciones interpersonales problemáticas y retroalimentación social negativa) por un lado, y para los factores cognitivos específicos (tales como baja competencia auto-percibida basada en el recuerdo de información negativa v.s. información positiva).

El trabajo teórico y empírico continúa implicando ambos conjuntos de constructos en la etiología o sintomatología de la depresión infantil. Sin embargo, raramente, los estudios de los factores psicosociales incorporan mediciones de la vulnerabilidad cognitiva.

Igualmente son inusuales los estudios cognitivos de depresión que exploran el papel de los problemas psicosociales concomitantes.

En el área interpersonal, la depresión se ha relacionado a varios problemas en las relaciones sociales.

Habilidades sociales pobres, agresión, desórdenes de conducta y rechazo de compañeros están claramente asociados con la depresión en la infancia. En la investigación sobre la familia, Amanar y Butler, (1985) notaron que los padres de niños deprimidos, comparados con los de niños ansiosos, son más dominantes y controlan la situación durante las decisiones familiares. Cole y Rehm (1986) reportaron que las madres de niños deprimidos colocan puntuaciones más altas, requisitos y recompensas más estrictas a sus hijos a diferencia de las madres de niños no depresivos clínicos y no clínicos. Puig-Antich et al. (1985) observaron que las relaciones de las madres con sus hijos deprimidos son relativamente frías, tensas y de rechazo en comparación con las relaciones de otras madres con hijos neuróticos no deprimidos.

Desarrollar habilidades sociales es de particular importancia en la infancia media, ya que es durante este período del desarrollo que los niños comienzan a establecer sus habilidades sociales y a invertir más tiempo y energía fuera de casa. Desarrollar habilidades apropiadas a su edad es primordial en la formación de relaciones con compañeros estables y positivas. La competencia social y las habilidades sociales para la solución de problemas son comprendidas como resultado de experiencias, así como predictores del ajuste actual y futuro.

De acuerdo con la teoría cognoscitiva de la depresión (Beck, 1974), los individuos deprimidos tienen procesos de pensamiento restringidos y por ello, se esperaría que produjeran menos soluciones eficientes para problemas sociales que los individuos no deprimidos.

Además, el aislamiento social es un síntoma de depresión, en el cual los individuos deprimidos son clasificados por otros como menos sociales a diferencia de los individuos no deprimidos. Los estudios de competencia social y depresión generalmente han apoyado estas hipótesis, demostrando que la competencia social pobre está asociada con niveles altos de depresión en niños.

Así mismo, Dodge y sus colegas (1987) al conducir diversos estudios sobre maltrato y depresión, encontraron que los niños maltratados están más propensos a desarrollar métodos inadecuados para procesar la información social que los no maltratados.

Además, los niños maltratados fallan al atender claves sociales relevantes, ofrecen más interpretaciones hostiles de la conducta de otros, y demuestran una carencia de estrategias conductuales competentes para solucionar problemas interpersonales y sociales. Dodge y sus colegas también encontraron que estas dificultades sociales predijeron conducta agresiva.

Como se puede ver, la intensa preocupación por el estudio extenso sobre la depresión infantil no ha sido en vano, ya que es de vital importancia para lograr tener un conocimiento cierto de las circunstancias provocadas a causa de la depresión y así poder guiar adecuadamente el camino de los niños para un futuro desarrollo emocional, profesional y social satisfactorio. Así mismo poder conocer si ésta es un medio por el cual se manifiesta un "estilo explicativo desadaptativo" en los niños, es decir, como se ha descrito a lo largo de este capítulo un niño depresivo presenta un pensamiento restringido y por lo tanto su capacidad para producir soluciones eficientes para enfrentar problemas sociales es menor a la de un niño no depresivo y por lo tanto no se dan crédito a éxitos vividos, sin embargo, al fracaso tanto social como académico, manifiestan que la causa principal de dicho fracaso es su incapacidad de realizar cualquier actividad sin cometer algún error, etc. Por lo tanto es importante conocer qué factores propician un estilo explicativo desadaptativo en los niños y así corroborar la relación entre la presencia de depresión infantil y estilo explicativo desadaptativo.

## **CAPÍTULO 4. Estilo Explicativo**

Después de experimentar un evento incontrolable, muchos organismos muestran déficits cognitivos, motivacionales y emocionales. Este fenómeno de indefensión aprendida tiene paralelo con la depresión en las personas.

Se ha señalado que la teoría de la indefensión aprendida, la cual intenta explicar el efecto que tiene el estilo explicativo, se presenta en dos versiones. La teoría fue revisada a través de líneas atribucionales, con respecto al comportamiento, de acuerdo con esta reformulación las condiciones limitantes de la depresión que siguen a eventos negativos son determinadas por atribuciones causales en relación a los eventos que realiza el individuo. La predicción central de la reformulación es que los individuos que tienen un estilo explicativo que involucra causas internas, estables y globales para eventos negativos, tienden a deprimirse cuando dichos eventos se presentan. El interés de este capítulo es precisamente revisar la propuesta que se hace en ambas versiones.

### **4.1 Teoría de la indefensión (anterior y reciente)**

Primeramente, el fenómeno de la indefensión aprendida fue descrito sistemáticamente por investigadores del aprendizaje animal de la Universidad de Pensilvania. Uno de los estudios realizados en base a este fenómeno, se llevo a cabo con perros mestizos, que después de una exposición sin escapatoria a choques eléctricos, mostraron déficits impresionantes 24 horas después, cuando se les colocó en una caja en la cual el simple acto de cruzar una barra terminaría con choque. A pesar de que los perros no habían sido previamente expuestos a choques incontrolables mostraban indefensión. Pocas veces intentaron de escapar al choque (déficit motivacional). No presentaron ocasionalmente otra respuesta exitosa (déficit cognitivo). No mostraron respuestas emocionales mientras recibían el choque (déficit emocional).

Estos déficits fueron interpretados en términos cognitivos; durante el tiempo en que los perros estuvieron expuestos a los choques eléctricos, éstos aprendieron que su respuestas no correspondía al choque eléctrico, es decir, que independientemente de la reacción que presentará, los choques seguirían presentándose. Este aprendizaje fue representado como una especulación de la futura reacción independiente (p.e. sin control) que se generalizó a nuevas situaciones para producir los déficits observados.

Con el paso del tiempo, el interés de los psicólogos se guió hacia una adaptación humana que fuese más rápida para demostrar la posible aplicación de la indefensión aprendida a características de acciones humanas. Se llevaron a cabo dos líneas paralelas de investigación con humanos.

En la primera, el fenómeno de indefensión fue investigado en el laboratorio con humanos. Mientras tanto, en la segunda línea de investigación la teoría de la indefensión fue aplicada para explicar una variedad de dificultades humanas. Posiblemente la más conocida de estas aplicaciones es la postulada por Seligman (1988), que sugiere que la indefensión aprendida puede ser un modelo de depresión con respecto a los síntomas, causas, prevenciones y curas.

El modelo original no explica la pérdida de autoestima que es frecuentemente observada en depresivos. Para escribir sobre estas deficiencias, Abramson, Seligman y Teasdale (1978) revisaron la teoría para incluir las explicaciones causales que los individuos daban a los eventos negativos originales. De acuerdo con esta revisión cuando la gente se enfrenta a eventos negativos incontrolables se preguntan porqué sus respuestas afectan la manera en como reaccionan a los eventos. Abramson y col. argumentaron que existen tres dimensiones explicativas relevantes. Primero, la causa puede ser algo acerca de la persona (explicación interna), o bien algo acerca de la situación o circunstancia (explicación externa). Segundo, la causa puede ser un factor que persiste a través del tiempo (explicación estable) o bien puede ser transitoria (explicación inestable). Tercero, la causa puede afectar a una variedad de resultados (explicación global) o bien estar limitada solo al evento ocurrido (explicación específica).

La reformulación asignó roles particulares a cada una de estas dimensiones. La explicación interna afecta la baja autoestima que le sigue a los eventos negativos, por lo tanto, si la persona explica un evento negativo mediante un factor interno, es más probable que se pierda la autoestima; sin embargo si la persona explica el evento a través de situaciones externas, la probabilidad de la pérdida de autoestima disminuye. La estabilidad causal de los eventos negativos afecta el estado crónico de la depresión y la indefensión que sigue a dichos eventos, es decir, si un evento es explicado mediante un factor constante, las reacciones depresivas tienden a persistir. Si el evento es explicado por un factor transitorio, entonces las reacciones depresivas tienden a durar menos. Finalmente, la globalidad de las creencias causales influye en la presencia de déficits después de eventos negativos, es decir, si una persona siente que un factor global ha sido la causa del evento, entonces el déficit de indefensión tiende a ocurrir en una gama de situaciones diferentes, sin embargo, si se cree que un factor más específico ha sido la causa, los déficits tienden a ser circunscritos.

En el modelo actual, existen dos influencias en la explicación particular que se escoge. La primera es la realidad de los eventos negativos por sí solos. La segunda influencia en cuanto a la explicación particular, es la tendencia habitual a escoger cierta clase de explicaciones para los eventos negativos. Debemos ser capaces de identificar los patrones individuales en el momento que se hace la selección de las causas ante una variedad de eventos. A estos patrones se les denomina, "estilo explicativo".

El estilo particular que nos concierne es el estilo explicativo depresivo, en el cual el sujeto tiende a dar explicaciones internas, estables y globales para eventos negativos (soy yo; va a durar por siempre; va a afectar todo lo que haga).

Cuando existe una similitud entre la explicación causal y la expectativa de las consecuencias, el poder conocer tanto dichas explicaciones y el estilo explicativo que el individuo proporciona nos permite predecir posibles déficits de indefensión, sin embargo, si no está presente esta similitud nos es más complicado saber si se presentarán déficits a causa de haber presenciado un evento negativo.

Así mismo, en la década pasada, una de las teorías más investigadas en relación con la depresión ha sido la "Teoría reformulada de indefensión aprendida" (Abramson et al., 1978). De acuerdo con esta teoría, se dice que todo individuo manifiesta estilos habituales de explicación de los eventos vividos tanto negativos como positivos, los cuales han sido clasificados como estilos explicativos.

Abramson y sus colegas (1978) describen determinado tipo de estilo explicativo desadaptativo, el cual es caracterizado por la tendencia a atribuir los eventos negativos a factores que son estables en tiempo, globales en efecto y son internos. Mientras tanto los eventos positivos son atribuidos a factores temporalmente inestables con efectos específicos y externos.

Por ejemplo, un niño con este estilo desadaptativo diría que al fracasar en la escuela es debido a su carencia de habilidad, donde cualquier éxito posible sería a causa de tareas fáciles o buena suerte.

De acuerdo con la teoría del estilo explicativo, todo individuo que lo manifiesta tiende a esperar que sucedan nuevamente eventos negativos en diversas situaciones hasta llegar a desear que éstos puedan lastimarlo, sin embargo, no esperan ni piensan en que ocurrirán eventos positivos y por lo tanto no se dan crédito a causa de la presencia de dichos eventos aún cuando puedan causarles satisfacción. Esta hipótesis ha sido apoyada por una amplia variedad de estudios con adultos y unos cuantos estudios con niños.

En el transcurso de los años, la investigación sobre la indefensión aprendida ha demostrado que los humanos al igual que los animales cuando se encuentran expuestos a eventos incontrolables aprenden que las respuestas y resultados no están relacionados, es decir, si son incapaces de controlar cierta situación, esto no va a ser causante de las consecuencias posteriores a dicho evento. Esto les produce la necesidad de apoyo y ayuda en un futuro para lograr el control de determinados eventos y esta expectativa negativa producirá en ellos una gran cantidad de problemas emocionales.

Quizá la susceptibilidad a esta enfermedad es uno de estos posibles problemas (Peterson y Seligman, 1984). "El estilo explicativo es la tendencia habitual del individuo para elegir ciertos tipos de explicaciones causales a eventos negativos" (Peterson y Seligman, 1984).

Finalmente, es importante hacer notar que aún cuando una explicación interna, estable y global favorecen la pérdida de autoestima, no significa que ésta la cause, por lo que es interesante resaltar que las explicaciones y su desencadenante (el estilo explicativo), no son suficientes para producir déficits de indefensión, sin embargo, son factores de riesgo, ya que al existir una similitud entre la explicación causal y la expectativa de las consecuencias, que un individuo proporciona, nos permite predecir déficits de indefensión; con respecto a esta relación, es donde radica la mayor aportación de la teoría de indefensión aprendida.

Con el desarrollo de este trabajo podemos observar que, el mal uso de las prácticas disciplinarias por parte de los padres propician un desarrollo social, intelectual y emocional inadecuado en sus hijos ya que no solo involucra el pegarles, sino también la presencia de negligencia, es decir, la falta de atención y cuidado tanto físico como intelectual obteniendo como resultado un bajo rendimiento académico, una conducta antisocial, problemas emocionales tales como la depresión, etc.

Por ello, el propósito del presente trabajo fue el conocer una serie de factores involucrados en las prácticas disciplinarias inadecuadas, la presencia de depresión y un estilo atribucional desadaptativo. De esta forma el objetivo fue guiado hacia determinar si los seis diferentes tipos de disciplina de los padres (Disciplina inconsistente, Disciplina Irritable-Explosiva, Baja Supervisión y Apego, Disciplina Inflexible-Rígida, Disciplina dependiente del humor y Negociación) aplicados de forma inadecuada, se relaciona a el tipo de estilo explicativo tanto positivo como negativo (Internalidad Positiva, Estabilidad Positiva, Globalidad Positiva, Internalidad Negativa, Estabilidad Negativa y Globalidad Negativa) que presentan sus hijos, y si éste está asociado a un índice elevado de depresión.



## MÉTODO

### Sujetos

Participaron 30 diadas madre-hijo tomadas de una escuela primaria oficial, de las cuales los niños tenían una edad de 11 y 12 años de edad y se encontraban cursando el sexto año de primaria.

### Instrumentos

Se utilizaron 3 instrumentos de evaluación. El primero es el Inventario de Depresión Infantil (CDI; Kovacs, 1980), para determinar los niveles de depresión. El CDI es una escala autoaplicable en niños en edad escolar. Este incluye tanto reactivos cognitivo/afectivos como somáticos, relacionados con: El trabajo escolar, las relaciones interpersonales, el humor y el afecto. Los sujetos escogen una de tres respuestas por cada reactivo, describiendo la forma en que él o ella se han sentido en las últimas dos semanas. Los estudios psicométricos han reportado confiabilidad y validez aceptable. Los coeficientes alpha aplicados arrojaron índices de entre .86 y .95 (Kovacs, 1985). De igual forma los puntajes del CDI mostraron una correlación moderada ( $r = .54$ ) con otras medidas que evalúan depresión infantil (Kazdin, 1981).

El segundo es el Cuestionario Compuesto de Estilo Atribucional (CASQ; Seligman, 1984), el cual es un instrumento de 48 ítems acerca del estilo explicativo, cada ítem presenta un evento hipotético y dos posibles explicaciones del porqué tal evento ocurre. Los entrevistados son instruidos para imaginarse que el evento les ocurre a ellos y escoger cual de las dos explicaciones describe mejor el porqué ese evento les ocurría a ellos. Un ejemplo de un ítem del CASQ es:

**Te sacas 10 en una prueba**

**A) Soy inteligente**

**B) Soy inteligente en lo que preguntaron en la prueba**

Existen 16 eventos que pertenecen a cada una de las 3 dimensiones explicativas. La mitad de los eventos son positivos y la otra mitad son negativos. Hay 6 subescalas en el CASQ: las escalas de internalidad, estabilidad y globalidad tanto para eventos negativos como para los eventos positivos. El CASQ se califica asignando un 1 a cada respuesta interna, estable o global y un 0 a cada respuesta externa, inestable o específica.

Las escalas se forman sumando estos puntajes a través de la pregunta apropiada para cada una de las tres dimensiones, por separado para eventos positivos y negativos. Los puntajes para cada una de las escalas va de 0 a 8.

El tercero y último de los instrumentos utilizados fue el Inventario de Prácticas Disciplinarias, el cual consta con 22 ítems y a su vez éstos se dividen entre cada uno de los 5 tipos de disciplina:

1. Disciplina inconsistente
2. Disciplina irritable-explosiva
3. Baja supervisión y apego
4. Disciplina inflexible/rígida
5. Disciplina de humor dependiente

El instrumento es autoaplicable, dando instrucciones a los entrevistados de que seleccionen la opción que corresponda a su forma de controlar la conducta de su hijo, así como la manera de manifestar la interacción hacia ellos.

Es importante señalar que este instrumento fue creado especialmente para interés de esta investigación, basado en la traducción de "DSM-IV Review for Parent Inadequate Discipline (PID)". Al finalizar la estructura del instrumento, se prosiguió a llevar a cabo la validación del mismo, ésta fue mediante la participación de 10 jueces de los cuales 5 de ellos fueron maestros especializados en la materia de la Facultad de Psicología y los 5 restantes fueron 5 amas de casa escogidas al azar y finalmente se les hizo entrega de éste para realizar las correcciones pertinentes. Una vez terminada la versión final, se continuó con la aplicación de dicho instrumento.

### **Escenario**

Las aplicaciones de los instrumentos se llevaron a cabo en una de las aulas de estudio perteneciente a la escuela primaria oficial, la cual media 6 metros de largo por 4 metros de ancho aproximadamente que incluía bancas y un pizarrón.

### **Diseño**

El tipo de diseño que se empleó fue, un diseño transeccional correlacional/causal que tuvo como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado.

## **Procedimiento**

Como primer punto se asistió con anticipación a la aplicación de los instrumentos, a la escuela primaria oficial para dar explicación sobre la aplicación obteniendo la autorización de la directora de la misma y concertar una cita para dicha aplicación.

Para realizar la similitud entre instrumentos, se trabajó con 30 diadas madre-hijo, las cuales fueron solicitadas por el terapeuta a la escuela primaria oficial.

Llegada la fecha indicada por la directora para la aplicación, se prosiguió a dar una breve explicación a las madres del motivo de su participación, indicándoles que sería con el fin del mejoramiento del programa de Maltrato Infantil que se lleva a cabo en el Centro Comunitario "Dr. Oswaldo Robles". Al finalizar la explicación se les entregó un formato a cada una ellas pidiéndoles que no dejaran ningún reactivo sin contestar y total sinceridad ya que sus respuestas iban a ser cien por ciento confidenciales.

Así mismo, una vez que terminaron de contestar se resolvieron dudas con respecto al cuestionario y su aplicación y se prosiguió a pedir a sus hijos que entraran al aula y ellas salieran para poder realizar la aplicación con los niños. Se les entregó uno de los formatos a cada uno de los niños y se les indicó como deberían de ir contestando reactivo por reactivo, pidiéndoles que no dejaran ninguna de las preguntas sin contestar y lo más sinceros posible ya que nadie se enteraría de dicha información.

La aplicación de los instrumentos se realizó de manera grupal y autoaplicada, proporcionando a cada sujeto un formato del instrumento correspondiente y un lápiz. Posteriormente se capturaron los resultados en una base de datos para la realización de su análisis estadístico y finalmente con los resultados obtenidos se llevaron a cabo una serie de tablas y graficas siendo éstas explicadas para el mejor entendimiento de los datos de la investigación.

## RESULTADOS

Los datos obtenidos al evaluar a las 60 diadas en relación a los instrumentos de depresión, prácticas disciplinarias y estilo explicativo fueron recolectados para su análisis estadístico, realizado mediante correlaciones y regresiones, con el fin de conocer la relación existente entre las diversas variables del estudio. El análisis se llevo a cabo como la prueba estadística de Spearman .

A continuación se presenta los resultados de las correlaciones y regresiones obtenidas, las figuras en las cuales se muestran los promedios encontrados en cada uno de los instrumentos, los cuales comprenden las situaciones de: Prácticas Disciplinarias de los padres, el Estilo Explicativo Desadaptativo y por último Depresión Infantil.

La **tabla 1:** de resultados se muestran las correlaciones llevadas a cabo mediante la prueba estadística de Spearman, realizadas entre todos y cada uno de los tipos de disciplina, los seis diferentes tipos de estilo explicativo y la depresión infantil. Como se puede observar, las relaciones significativas las obtuvieron las correlaciones entre Baja Supervisión y Apego con Estabilidad Positiva obteniendo un puntaje de .3591 y un nivel de significancia de .005, siendo ésta la correlación mas alta, seguida a ésta se encuentra la Negociación con Depresión teniendo un puntaje de .3536 y  $\alpha = .006$ ; la siguiente correlación con similitud a la anterior fue la Depresión con Estabilidad Negativa con un puntaje de .3494 y una  $\alpha = .006$ ; finalmente se encuentra la Negociación con Estabilidad Negativa mostrando un puntaje de .3067 y  $\alpha = .017$ . Explicando de esta manera, que en realidad existe una relación entre las variables con respecto a las prácticas disciplinarias de los niños, el estilo explicativo y la depresión infantil.

**TABLA 1**

**Correlación entre las Prácticas Disciplinarias, Depresión y Estilo Explicativo**

	Depresión	Internalidad Positiva	Estabilidad Positiva	Globalidad Positiva	Internalidad Negativa	Estabilidad Negativa	Globalidad Negativa
Disciplina Inconsistente	-.0480 $\alpha = .715$	.2530 $\alpha = .051$	.1414 $\alpha = .281$	-.1115 $\alpha = .396$	.0533 $\alpha = .686$	.0152 $\alpha = .909$	-.0328 $\alpha = .804$
Disciplina Irritable-Explosiva	.1569 $\alpha = .231$	-.1992 $\alpha = .127$	.2116 $\alpha = .105$	-.0953 $\alpha = .469$	-.0268 $\alpha = .839$	.0294 $\alpha = .823$	.0797 $\alpha = .545$
Baja Supervisión y Apego	-.0988 $\alpha = .453$	.1112 $\alpha = .398$	.3591 $\alpha = .005$	.0996 $\alpha = .449$	-.0032 $\alpha = .951$	-.1416 $\alpha = .280$	-.1536 $\alpha = .241$
Disciplina Inflexible-Rígida	-.2360 $\alpha = .070$	-.2050 $\alpha = .116$	-.1036 $\alpha = .431$	-.0955 $\alpha = .468$	-.1593 $\alpha = .224$	-.0871 $\alpha = .508$	-.0426 $\alpha = .747$
Disciplina Dependiente del humor	.0999 $\alpha = .448$	.0076 $\alpha = .954$	-.0455 $\alpha = .730$	-.0347 $\alpha = .793$	.2226 $\alpha = .087$	-.1646 $\alpha = .209$	.0319 $\alpha = .809$
Negociación	.3536 $\alpha = .006$	-.2462 $\alpha = .058$	-.0986 $\alpha = .454$	-.1547 $\alpha = .236$	-.1299 $\alpha = .323$	.3067 $\alpha = .017$	.1864 $\alpha = .154$
Depresión		-.2285 $\alpha = .079$	-.2110 $\alpha = .106$	-.0684 $\alpha = .502$	.2404 $\alpha = .064$	.3494 $\alpha = .006$	.1910 $\alpha = .144$

La tabla 2. de resultados muestra las regresiones entre los seis diferentes tipos de disciplina, los tipos de estilo explicativo tanto positivos como negativos y la depresión infantil presentada por los sujetos, como podemos observar las regresiones significativas las obtuvieron los siguientes pares de variables; la regresión significativamente más alta la obtuvo Depresión con Estabilidad Negativa obteniendo un puntaje de .38539 y una significancia de .0024; seguida a ésta se encuentra la Negociación con Estabilidad Negativa teniendo un puntaje de .29075 y una  $\alpha = .0242$ ; en seguida se encuentra la Baja Supervisión y Apego con Estabilidad Positiva con un puntaje de .26415 y una  $\alpha = .0414$  y finalmente encontramos a la Negociación con Depresión presentando un puntaje de .26148 y  $\alpha = .0436$ . Aún cuando no se presenta relación en todas y cada una de las variables, podemos conrrobar que existe una relación significativamente hablando, entre las variables generalizadas.

#### Regresión entre Prácticas Disciplinarias, Depresión y Estilo Explicativo

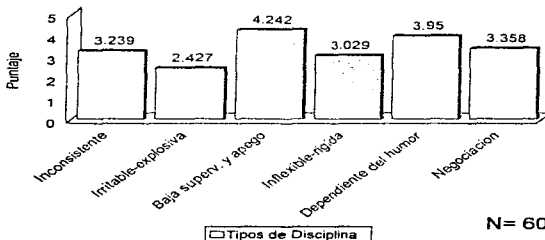
	Depresión	Estabilidad Positiva	Estabilidad Negativa
Baja Supervisión y Apego		.26415 $\alpha = .0414$	
Negociación	.26148 $\alpha = .0436$		.29075 $\alpha = .0242$
Depresión			.38539 $\alpha = .0024$

Al analizar la frecuencia de uso de las prácticas disciplinaria encontramos los siguientes datos que se muestran en la figura 1, mediante una escala de calificación de 1 a 5 en donde 1 corresponde a "Nunca" y el 5 a "Siempre" resultando que la Disciplina Inconsistente obtuvo (3.239); la Disciplina Irritable-Explosiva (2.427); la Baja Supervisión y Apego (4.242); la Disciplina Inflexible-Rígida (3.029); la Disciplina Dependiente del humor (3.950) y por último la Negociación (3.358). De acuerdo con los datos nos podemos dar cuenta que el tipo de disciplina llevado a cabo con mayor frecuencia por parte de los padres fue la "Baja Supervisión y Apego; por otro lado la "Irritable-Explosiva" es la que presenta una menor frecuencia de uso por parte de los padres.

**Figura 1**

## PRACTICAS DISCIPLINARIAS

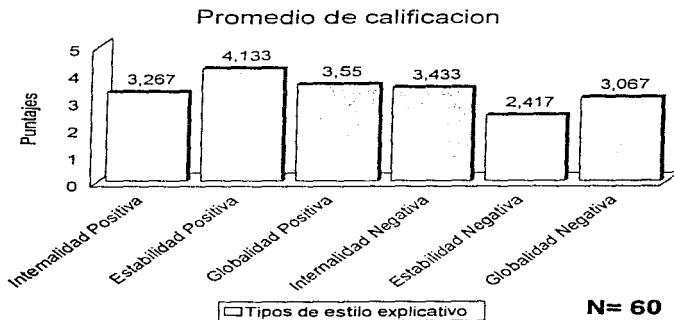
Promedio de ocurrencia



El promedio de calificación de los tipos de estilo explicativo (CASQ), se muestran en la figura 2, dando a conocer con cual de los estilos se identificaron con mayor frecuencia los niños encuestados, obteniendo lo siguiente: la Internalidad Positiva obtuvo un (3.267); la Estabilidad Positiva (4.133); Globalidad Positiva (3.55); Internalidad Negativa (3.433); Estabilidad Negativa (2.417); y finalmente la Globalidad Negativa (3.067). Como lo muestran los datos, el estilo atribucional que obtuvo mayor porcentaje fue la "Estabilidad Positiva", la mayoría de los sujetos dan explicaciones estables, es decir, atribuyen los eventos a situaciones positivas efectuadas por sí mismos.

**Figura 2**

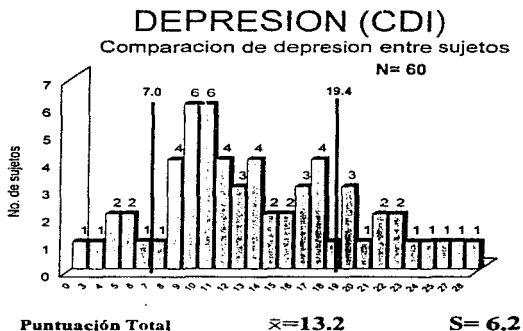
## ESTILO EXPLICATIVO (CASQ)





La comparación de la depresión entre los sujetos se muestra en la figura 3, en donde la media fue de 13.2 y la desviación estandar de 6.2, con una n=60; como resultado se observa que 8 sujetos caen en la zona de no deprimidos, es decir, se muestra antes de la desviación (7.0); 14 niños se presentan en la zona de deprimidos, es decir, se encuentran después de la desviación (19.4) y finalmente los 39 restantes su puntaje se colocó dentro de la media que fue de 13.2. Como se puede observar, la mayoría de la población se encontró dentro de lo normal y el fin a seguir, de ver si los niños se mostraban deprimidos fue bajo.

### Figura 3



## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En lo que se refiere a la sensibilidad de los instrumentos empleados para evaluar las prácticas disciplinarias de los padres, la depresión infantil y el estilo explicativo de los niños, se encontró que en general, éstos fueron útiles para conocer el grado en que éstos se manifiestan en nuestra población y a su vez permiten determinar la existencia de relaciones significativas entre los diferentes factores que miden dichos instrumentos.

A pesar de la sensibilidad de los instrumentos, cabría mencionar que no se presentó una relación significativa entre todos los tipos de disciplina con respecto a la depresión infantil; entre la depresión infantil y los diversos tipos de estilo atribucional en los niños; y entre las prácticas disciplinarias en relación al tipo del estilo explicativo de los niños.

Sin embargo, al llevar a cabo con un análisis correlativo mediante la prueba estadística de Spearman y así como a través de un análisis de regresión múltiple; se pudo observar que a pesar de que fueron pocas las correlaciones obtenidas de la base de datos que fueron significativas, las que sí logran un nivel significativo son importantes para conocer qué tipo de disciplina por parte de los padres puede propiciar un trastorno emocional severo, tal como la depresión infantil y así mismo, que tipo de estilo atribucional se relaciona con una depresión infantil severa.

Por otra parte, es importante señalar cual fue el nivel de correlación entre cada una de las variables de estudio.

En primer instancia se menciona la relación entre los tipos de las prácticas disciplinarias de los padres y de las cuales únicamente se encontró relación significativa entre la "Baja supervisión y apego" con Estabilidad Positiva con un nivel de  $\alpha = .005$ , lo que parece indicar que a mayor supervisión por parte de los padres, los niños tienden a interpretar los eventos negativos, como resultado de un factor constante pero positivo y por lo tanto las manifestaciones depresivas en estos niños tienden a disminuir.

Con el siguiente par de variables, estilo disciplinario "la Negociación" y estilo explicativo "Estabilidad Positiva" se encuentra un nivel de significancia de  $\alpha = .017$ , lo que nos indica que si existe una práctica disciplinaria de negociación con un nivel pobre por parte de los padres, el niño le dará una explicación estable pero negativa a los eventos negativos, y los síntomas depresivos tienden a persistir en niños sujetos a este tipo de disciplina y por lo tanto la probabilidad de pérdida de autoestima se incrementa.

Por otro lado se encuentran una relación entre la práctica disciplinaria de Negociación y el nivel de Depresión en los niños con un nivel de significancia de  $\alpha = .006$  lo que indica que con pocas habilidades de negociación, tienen una mayor probabilidad de desarrollar síntomas depresivos en el niño.

Finalmente, observamos la relación significativa entre el nivel de Depresión en niños y el estilo explicativo "Estabilidad Negativa" con un nivel de  $\alpha = .006$ , la cual nos indica que los niños que presentan un nivel mayor de síntomas depresivos, tienden a interpretar que los eventos negativos se dan por factores constantes negativos y por lo tanto la probabilidad de la pérdida de autoestima persiste e incrementa.

Como muestra el estudio de Grusec y Kuczynski 1980, donde se estudiaron doce diferentes transgresiones hipotéticas a madres de niños de 4 a 5 y de 7 a 8 años, y se evaluó el tipo de técnica disciplinaria que empleaban con sus hijos, se encontró que era más probable para las situaciones individuales de diferentes madres emplearan las mismas técnicas de disciplina en diferentes situaciones a que una sola madre mostrara consistencia a través de las diferentes situaciones, ya que las madres frecuentemente tienden a variar las estrategias de disciplina.

En relación con las prácticas disciplinarias, se encuentra un estudio de Goldstei, 1984; el cual muestra que niños de 12 a 17 años de edad de hogares sin padre que recibieron baja supervisión de éste, mostraron una mayor probabilidad de tener problemas de conducta en comparación con sus compañeros que sí eran supervisados de familias con o sin padre.

Así mismo, Rutter y Garme, 1983; reportan que uno de los factores que propician la depresión infantil son las prácticas disciplinarias inadecuadas de los padres.

En los sujetos del estudio se pudo observar en cuanto a las prácticas disciplinarias, que el tipo empleado por los padres de familias con mayor frecuencia fue la "Baja Supervisión y Apego" con un puntaje de (4.242); la cual está relacionada con diversas conductas desadaptativas en los niños, tanto en la adolescencia como en la vida adulta, tales como desobediencia, delincuencia, adicciones, etc. La práctica disciplinaria que reporta, se emplea en un siguiente nivel de frecuencia es la disciplina "Irritable-Explosiva", con un puntaje de (2.427); la cual se relaciona con el abuso tanto físico como emocional sobre el niño.

Con respecto al estilo explicativo de los niños, se encontró que la subescala utilizada con mayor frecuencia por los niños fue la "Estabilidad Positiva", con un puntaje de (4.133); lo cual indica que la mayoría de la población tiende a explicar los eventos negativos como resultantes de situaciones constantes de forma positiva y por lo tanto la probabilidad de pérdida de autoestima disminuye.

Sin embargo la forma de estilo explicativo menos usada por los niños fue la "Estabilidad Negativa", presentando un puntaje de (2.417); lo cual indica que la menor parte de la población considera que los eventos negativos se deben a sucesos estables -negativos, es decir, la probabilidad de la pérdida de autoestima tiende a incrementar.

Finalmente, se pudo observar que en relación a la Depresión Infantil, 14 sujetos de la población tienen puntajes dentro del rango que se considera depresión; 8 sujetos puntuaron dentro del área de los no deprimidos y la población restante de 38 sujetos tuvieron calificaciones que los sitúan dentro de la norma, es decir, su estado actual fue normal.

En conclusión es importante señalar que los instrumentos fueron sensibles y útiles para el propósito del estudio; gracias a los datos obtenidos de éstos se pudo corroborar la relación que existe entre cada una de las variables de estudio, es decir, por el mal empleo de los diferentes tipos de las prácticas disciplinarias de los padres se puede suscitar un estilo explicativo desadaptativo con el riesgo de la pérdida de autoestima y a su vez provocar la presencia de síntomas depresivos que pueden llegar a una depresión infantil severa.

En términos de desarrollo en estrategias de prevención y tratamiento del maltrato infantil, que fue el marco del cual se desprendió la inquietud de investigar el papel de estas variables como factores de riesgo, se puede recomendar que en procesos de diagnóstico y en la determinación de población en riesgo debe contemplarse la evaluación de estos factores. Ya que los datos obtenidos no indican que existe una relación entre nuestras variables de estudio y el maltrato infantil, como se pudo observar, en la figura 1 los tipos de disciplina relacionados con maltrato obtuvieron un promedio medio, sin embargo, los padres consideran a dichos tipos de disciplina como un recurso para cambiar la conducta inapropiada de sus hijos.

Por otro lado, la medición de estas variables antes y después de una intervención con familias con historias de maltrato infantil ayudaría a determinar el impacto de ésta en modificar tanto el comportamiento de los padres en términos de prácticas disciplinarias, como el estado emocional de los niños y su forma de entender los eventos negativos de su vida diaria.

Aún cuando los resultados fueron satisfactorios en relación a la meta de estudio, es de vital importancia hacer mención de las recomendaciones para futuras investigaciones relacionadas con el tema. Por un lado sería importante realizar un nuevo estudio con una población más grande para tener oportunidad de realizar un análisis más exhaustivo y poder sacar el mayor provecho a los datos que arrojan nuestros instrumentos.

Otro punto importante de mencionar es la oportunidad que nos brinda el estudio para pensar en la realización de tratamientos, pláticas y talleres para los padres con respecto al buen uso de las prácticas disciplinarias, ya que conocemos el daño que puede ocasionar el no saber como modificar la conducta inapropiada del niño, como conducir la relación padre-hijo y aprender a conocerse mejor y de esta forma prevenir una pobre interacción padre-hijo y un futuro desarrollo desadaptativo del niño.

Al igual que es de vital importancia el dar apoyo a los padres de familia, también es necesario crear tratamientos enfocados a los niños que desafortunadamente llegan a un estado depresivo, con el fin de evitar una pérdida de autoestima, y por lo tanto una vida social y emocional negativa a causa de un estilo explicativo desadaptativo que puede resultar de una depresión infantil.

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

## BIBLIOGRAFÍA

Ammerman, R. T. (July 1990). Etiological Models of Child Maltreatment. Behavior Modification, 14(3); 230-254.

Aydin, G. (1988). The Remediation of Children's Helpless Explanatory Style and Related Unpopularity. Cognitive Therapy and Research, 12(2) ; 155-165.

Azar, S. and Siegel, B. (July 1990). Behavioral Treatment of Child Abuse. Behavior Modification, 14(3) ; 279-300.

Bernal, G.; Bonilla, J. and Santiago, J.(1995). Confiabilidad interna y validez de construcción lógica de dos instrumentos para medir sintomatología psicológica en una muestra clínica: el inventario de depresión de Beck y la lista de cotejo de síntomas - 36. Revista Latinoamericana de Psicología, 27(2) ; 207-229.

Brumback, R. (1985). Wechsler Performance IQ Deficit in Depressed Children. Perceptual and Motor Skills, 61 ; 331-335.

Conaway, L; hansen, D. (1989). Social Behavior of Physically Abused and Neglected Children: A Critical Review. Clinical Psychology Review, 9 ; 627-652.

Dumas, J. ;Serketich, W. (1994). Maternal Depressive Symptomatology and Child Maladjustment: A Comparison of Three Process Models. Behavior Therapy, 25; 161-181.

Éthier, L.; Lacharité, C. and Couture, G. (1995). Childhood Adversity, Parental Stress, and Depression of Negligent Mothers. Child Abuse & Neglect, 19(5); 619-632.

Fantuzzo, J.W.; (1990). Behavioral Treatment of the Victims of Child Abuse and Neglect. Behavior Modification, 14(3); 316-339.

Frias, M.; Corral, V.; (1989). Maltrato Infantil: Propuesta de Reformas a la Ley y sus Implicaciones. Revista Sonorense de Psicología, 3(1); 5-15.

Gómez, S. (1988). Maltrato Infantil: Un Problema Multifacético. Revista Latinoamericana de Psicología, 20(2); 149-161.

Greene, R. and Ollendick, T. (April 1993). Evaluation of a Multidimensional Program for Sixth-Graders in Transition from Elementary to Middle School. Journal of Community Psychology, 21 ; 162-175.

Kazdin, A. (1990). Evaluation of the Automatic Thoughts Questionnaire: Negative Cognitive Processes and Depression Among Children. Psychological Assessment, A Journal of Consulting and Clinical Psychology, 2(1) : 73-79.

LaRose, L. and Wolfe, D. (1987). Psychological Characteristics of Parents Who Abuse or Neglect Their Children. En Lahey, B. Y. Kazdin, A. (Eds). *Advances In Clinical Child Psychology*. New York: Plenum.

Levendosky, A.A.; Okun, A. & Parker, J.G. (1995). Depression and Maltreatment as Predictors of Social Competence and Social Problem-Solving Skills in School-Age Children. Child Abuse & Neglect, 19(10)

Maccoby, E. (1992). The Role of Parents in the Socialization of Children: An Historical Overview. Developmental Psychology, 28(6): 1006-1017.

Marcovich, J. y González, B. (1978). El Síndrome del Niño Maltratado en México, en Marcovich (Ed). El Maltrato a los Niños, México. Edicol.

Nolen-Hoeksema, S.; Girgus, J. and Seligman, M. (1991). Sex Differences in Depression and Explanatory Style in Children. Journal of Youth and Adolescence, 20(2) : 233-245.

Nolen-Hoeksema, S.; Seligman, M. and Girgus, J. (1992). Predictors and Consequences of Childhood Depressive Symptoms: A 5-Year Longitudinal Study. Journal of Abnormal Psychology, 10(3): 405-422.

Ortiz, J.; Apodaka, P.; Etxebarria, I., Ezeiza, A., Fuentes, J. and López, F. (1993). Algunos predictores de la conducta prosocial-altruista en la infancia: empatía, toma de perspectiva, apego, modelos parentales, disciplina familiar e imagen del ser humano. Revista de Psicología Social, 8(1) : 83-98.

Peterson, Ch. and Seligman, M. (1984). Causal Explanations as a Risk Factor for Depression: Theory and Evidence. Psychological Review, 91(3): 347-374.

Seligman, M.; Castellon, C.; Cacciola, J.; Schulman, P.; Luborsky, L.; Ollrove, M.; and Downing, R. (1988). Explanatory Style Change During Cognitive Therapy for Unipolar Depression. Journal of Abnormal Psychology, 97(1): 001-006.

Worchel, F., Hughes, J., Hall, B.; Staton, S.; Staton, H. and Little, V. (1990). Evaluation of Subclinical Depression in Children Using Self-, Peer-, and Teacher-Report Measures. Journal of Abnormal Child Psychology, 18(3) : 271-282.

Zlotnick, C.; Ryan, Ch.; Miller, I. and Keitner, G. (1995). Childhood Abuse and Recovery From Major Depression. Child Abuse & Neglect, 19(12): 1513-1516.



*ANEXOS*

15/03/2001



<input type="checkbox"/> ESTOY TRISTE DE VEZ EN CUANDO <input type="checkbox"/> ESTOY TRISTE MUCHAS VECES <input type="checkbox"/> ESTOY TRISTE TODO EL TIEMPO
<input type="checkbox"/> NADA PARECE FUNCIONAR BIEN PARA MI <input type="checkbox"/> NO ESTOY SEGURO SI LAS COSAS PUEDEN FUNCIONAR BIEN PARAMI <input type="checkbox"/> LAS COSAS FUNCIONARÁN BIEN PARA MI
<input type="checkbox"/> TODO LO QUE HAGO ESTÁ BIEN <input type="checkbox"/> HAGO ALGUNAS COSAS BIEN <input type="checkbox"/> TODO LO QUE HAGO ESTÁ MAL
<input type="checkbox"/> ENCUENTRO DIVERSIÓN EN MUCHAS COSAS <input type="checkbox"/> ENCUENTRO DIVERSIÓN EN ALGUNAS COSAS <input type="checkbox"/> NADA ES DIVERTIDO PARA MÍ
<input type="checkbox"/> SOY MALO TODO EL TIEMPO <input type="checkbox"/> SOY MALO EN MUCHAS OCASIONES <input type="checkbox"/> SOY MALO DE VEZ EN CUANDO
<input type="checkbox"/> PIENSO QUE QUE ME PASARÁN COSAS MALAS DE VEZ EN CUANDO <input type="checkbox"/> ME PREOCUPA QUE ME OCURRAN COSAS MALAS <input type="checkbox"/> ESTOY SEGURO DE QUE ME PASARÁN COSAS TERRIBLES
<input type="checkbox"/> ME OUDIO A MI MISMO <input type="checkbox"/> NO ME GUSTA MI FORMA DE SER <input type="checkbox"/> ME GUSTA MI FORMA DE SER

<input type="checkbox"/> SIENTO QUE TODAS LAS COSAS MALAS QUE ME OCURREN SON POR MI CULPA <input type="checkbox"/> SIENTO QUE ALGUNAS COSAS MALAS QUE ME OCURREN SON POR MI CULPA <input type="checkbox"/> SIENTO QUE LAS COSAS MALAS QUE ME OCURREN NORMALMENTE NO SON POR MI CULPA
<input type="checkbox"/> SIENTO GANAS DE LLORAR TODOS LOS DÍAS <input type="checkbox"/> SIENTO GANAS DE LLORAR MUCHOS DÍAS <input type="checkbox"/> SIENTO GANAS DE LLORAR DE VEZ EN CUANDO
<input type="checkbox"/> LAS COSAS ME MOLESTAN TODO EL TIEMPO <input type="checkbox"/> LAS COSAS ME MOLESTAN MUCHAS VECES <input type="checkbox"/> LAS COSAS ME MOLESTA DE VEZ EN CUANDO
<input type="checkbox"/> ME GUSTA ESTAR CON LA GENTE <input type="checkbox"/> MUCHAS VECES NO ME GUSTA ESTAR CON LA GENTE <input type="checkbox"/> NO ME GUSTA ESTAR CON LA GENTE
<input type="checkbox"/> NO PUEDO DECIDIR ACERCA DE LAS COSAS <input type="checkbox"/> A VECES ES DIFÍCIL DECIDIR ACERCA DE LAS COSAS <input type="checkbox"/> PUEDO DECIDIR FÁCILMENTE ACERCA DE LAS COSAS
<input type="checkbox"/> ME GUSTA COMO ME VEO <input type="checkbox"/> HAY ALGUNAS COSAS QUE NO ME GUSTAN DE COMO ME VEO <input type="checkbox"/> NO ME GUSTA COMO ME VEO
<input type="checkbox"/> ME TENGO QUE ESFORZAR SIEMPRE PARA HACER MI TAREA <input type="checkbox"/> ME TENGO QUE ESFORZAR MUCHAS VECES PARA HACER MI TAREA <input type="checkbox"/> LA TAREA NO ES UN GRAN PROBLEMA PARA MÍ
<input type="checkbox"/> TODAS LAS NOCHES TENGO PROBLEMAS PARA DORMIR <input type="checkbox"/> MUCHAS NOCHES TENGO PROBLEMAS PARA DORMIR <input type="checkbox"/> DUERMO MUY BIEN
<input type="checkbox"/> ESTOY CANSADO DE VEZ EN CUANDO <input type="checkbox"/> ESTOY CANSADO MUCHAS VECES <input type="checkbox"/> ESTOY CANSADO TODO EL TIEMPO
<input type="checkbox"/> LA MAYORÍA DE LOS DÍAS NO TENGO HAMBRE <input type="checkbox"/> MUCHOS DÍAS NO TENGO HAMBRE <input type="checkbox"/> COMO MUY BIEN
<input type="checkbox"/> NO ME PREOCUPA EL SENTIR DOLOR <input type="checkbox"/> MUCHAS VECES ME PREOCUPA EL SENTIR DOLOR <input type="checkbox"/> ME PREOCUPA EL SENTIR DOLOR SIEMPRE

<input type="checkbox"/> NO ME SIENTO SOLO <input type="checkbox"/> MUCHAS VECES ME SIENTO SOLO <input type="checkbox"/> TODO EL TIEMPO ME SIENTO SOLO
<input type="checkbox"/> NUNCA ME DIVIERTO EN LA ESCUELA <input type="checkbox"/> ME DIVIERTO EN LA ESCUELA SOLO DE VEZ EN CUANDO <input type="checkbox"/> ME DIVIERTO EN LA ESCUELA MUCHAS VECES
<input type="checkbox"/> TENGO MUCHOS AMIGOS <input type="checkbox"/> TENGO ALGUNOS AMIGOS Y DESEARÍA TENER MÁS <input type="checkbox"/> NO TENGO AMIGOS
<input type="checkbox"/> VOY BIEN EN LA ESCUELA <input type="checkbox"/> CADA VEZ VOY MÁS MAL EN LA ESCUELA <input type="checkbox"/> VOY MAL EN LA ESCUELA
<input type="checkbox"/> NUNCA PODRÉ SER TAN BUENO COMO OTROS NIÑOS <input type="checkbox"/> PUEDO SER TAN BUENO COMO OTROS NIÑOS <input type="checkbox"/> SOY TAN BUENO COMO OTROS NIÑOS
<input type="checkbox"/> SIENTO QUE NADIE ME QUIERE <input type="checkbox"/> NO ESTOY SEGURO DE QUE ALGUIEN ME QUIERA <input type="checkbox"/> ESTOY SEGURO DE QUE ALGUIEN ME QUIERE
<input type="checkbox"/> NORMALMENTE HAGO LO QUE SE ME PIDE <input type="checkbox"/> MUCHAS VECES NO HAGO LO QUE SE ME PIDE <input type="checkbox"/> NUNCA HAGO LO QUE SE ME PIDE
<input type="checkbox"/> ME LLEVO BIEN CON LA GENTE <input type="checkbox"/> MUCHAS VECES ME PELEO <input type="checkbox"/> TODO EL TIEMPO ME PELEO

GRACIAS POR CONTESTAR A ESTAS PREGUNTAS.

RESULTADO TOTAL \_\_\_\_\_

# INVENTARIO DE PRÁCTICAS DISCIPLINARIAS

INSTRUCCIONES  
SELECCIONE LA OPCIÓN QUE CORRESPONDA A SU RESPUESTA

1.- ¿Premia a su hijo cuando presenta conductas adecuadas?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

2.- ¿Cuando da una instrucción a su hijo y éste le discute, usted se retira del lugar y no continúa con la instrucción?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

3.- ¿Al negarle una petición a su hijo y éste discute e insiste, usted cede a dicha petición?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

4.- ¿Es usted consistente al aplicar sanciones cuando su hijo desobedece las reglas establecidas?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

5.- ¿Cuando su hijo le pide un permiso, y usted no está de acuerdo; trata de buscar alguna otra alternativa que satisfaga a ambos?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

6.- ¿Su pareja y usted actúan de la misma forma están de acuerdo en la manera de disciplinar a su hijo?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

7.- ¿Proporciona sanciones a su hijo cuando éste le desobedece?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

8.- ¿Utiliza el pegar como estrategia de disciplina?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

9.- ¿Cuando existen diferencias entre su hijo y usted por su mala conducta, terminan peleados y dejan de hablarse por un tiempo?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

<p>10.- ¿Cuando llama la atención y castiga injustamente a su hijo, éste responde de manera desafiante?</p> <p>a) Nunca b) Casi nunca c) Algunas veces d) Casi siempre e) Siempre</p>
<p>11.- ¿Utiliza frases negativas o humillantes hacia su hijo para lograr su buena conducta?</p> <p>a) Nunca b) Casi nunca c) Algunas veces d) Casi siempre e) Siempre</p>
<p>12.- ¿Para que dé un permiso solicitado por su hijo, le pone condiciones que debe cumplir a cambio del permiso dado?</p> <p>a) Nunca b) Casi nunca c) Algunas veces d) Casi siempre e) Siempre</p>
<p>13.- ¿Considera que las instrucciones que le da su hijo, son suficientemente claras para que su hijo las entienda?</p> <p>a) Nunca b) Casi nunca c) Algunas veces d) Casi siempre e) Siempre</p>
<p>14.- ¿Se preocupa por saber cuales son las inquietudes, necesidades y preocupaciones de su hijo? (P. ej. conoce usted como está su situación escolar?)</p> <p>a) Nunca b) Casi nunca c) Algunas veces d) Casi siempre e) Siempre</p>
<p>15.- ¿Se preocupa por conocer a los amigos con los que se relaciona su hijo y cuales son los lugares que frecuenta sin su supervisión directa?</p> <p>a) Nunca b) Casi nunca c) Algunas veces d) Casi siempre e) Siempre</p>

16.- ¿Dedica parte de su tiempo para resolverle dudas y ayudar en sus tareas escolares a su hijo?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

17.- ¿Dedica parte de su tiempo para compartir algunas actividades con su hijo como lo son el juego, recreación y conversación?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

18.- ¿Siente que no logra que su hijo entienda las razones por las cuales se le está sancionando, aunque le dé explicaciones al respecto?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

19.- ¿Siente que muchas veces no corresponde el castigo elegido por usted, con la severidad de la infracción?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

20.- ¿Utiliza únicamente una estrategia para disciplinar y resolver la mala conducta del niño?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

21.- ¿Toma en cuenta todos los posibles factores causantes de la mala conducta del niño para entender y lograr la modificación de esa conducta?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre



22.- ¿Trata de tranquilizarse y controlar su enojo cuando le llama la atención a su hijo?

- a) Nunca
- b) Casi nunca
- c) Algunas veces
- d) Casi siempre
- e) Siempre

# CASQ



<p>1. OBTIENES 10 DE CALIFICACION EN UNA PRUEBA A. SOY LISTO B. SOY BUENO(A) EN EL TEMA QUE ME EXAMINARON</p>
<p>2. JUEGAS CON ALGUNOS AMIGOS Y TÚ GANAS A. LA GENTE CON LA QUE JUGUE, NO LO JUEGA BIEN B. YO LO JUEGO BIEN</p>
<p>3. TE QUEDAS UNA NOCHE EN LA CASA DE UN AMIGO Y LA PASAS MUY BIEN A. MI AMIGO ESTABA DE BUEN HUMOR ESA NOCHE B. TODA LA FAMILIA DE MI AMIGO ESTABA DE BUEN HUMOR ESA NOCHE</p>
<p>4. VAS AL PARQUE CON UN GRUPO DE GENTE Y TE DIVIERTES A. YO ESTABA DE BUEN HUMOR B. LA GENTE CON LA QUE FUI, ESTABA DE BUEN HUMOR</p>
<p>5. A TODOS TUS AMIGOS LES DA GRIPA MENOS A TI A. HE ESTADO SALUDABLE ULTIMAMENTE B. SOY UNA PERSONA SALUDABLE</p>
<p>6. TU MASCOTA ES ATROPELLADA POR UN CARRO A. NO CUIDO BIEN A MIS MASCOTAS B. LOS CONDUCTORES NO SON LO SUFICIENTEMENTE CUIDADOSOS</p>
<p>7. A ALGUNOS NIÑOS QUE TÚ CONOCES NO LES CAES BIEN A. DE VEZ EN CUANDO LA GENTE ES MAL INTENCIONADA CONMIGO B. DE VEZ EN CUANDO YO SOY MAL INTENCIONADO(A) CON OTRA GENTE</p>
<p>8. OBTIENES MUY BUENAS CALIFICACIONES A. EL TRABAJO ESCOLAR ES MUY SENCILLO B. SOY MUY ESTUDIOSO</p>
<p>9. TE ENCUENTRAS A UN AMIGO Y TE DICE QUE TE VES BIEN A. MI AMIGO QUERÍA ALABAR A LA GENTE ESE DÍA B. GENERALMENTE MI AMIGO ALABA A LA GENTE</p>
<p>10. UN BUEN AMIGO TE DICE QUE TE ODIA A. MI AMIGO ESTABA DE MAL HUMOR ESE DÍA B. NO ME PORTÉ BIEN CON MI AMIGO ESE DÍA</p>
<p>11. DICES UN CHISTE Y NADIE SE RIE A. NO DIGO LOS CHISTES BIEN B. EL CHISTE ES TAN CONOCIDO QUE YA NO RESULTA DIVERTIDO</p>

<p>12. TU MAESTRO DA UNA CLASE Y TÚ NO LA ENTIENDES  A. NO PUSE ATENCIÓN A NADA ESE DÍA  B. NO PUSE ATENCIÓN CUANDO MI MAESTRO ESTABA HABLANDO</p>
<p>13. REPRUEBAS UN EXAMEN  A. MI MAESTRO HACE EXAMENES DIFÍCILES  B. EN LAS ÚLTIMAS SEMANAS MI MAESTRO HA HECHO EXAMENES DIFÍCILES</p>
<p>14. SUBISTE DE PESO Y EMPIEZAS A VERTE GORDO  A. LA COMIDA QUE COMO ENGORDA  B. ME GUSTAN LAS COMIDAS QUE ENGORDAN</p>
<p>15. UNA PERSONA TE ROBA DINERO  A. ESA PERSONA ES DESHONESTA  B. LA GENTE ES DESHONESTA</p>
<p>16. TUS PADRES TE ALABAN ALGO QUE HICISTE  A. SOY BUENO HACIENDO ALGUNAS COSAS  B. A MIS PADRES LES GUSTA COMO HAGO ALGUNAS COSAS</p>
<p>17. ESTÁS JUGANDO Y GANAS DINERO  A. SOY UNA PERSONA CON SUERTE  B. TENGO SUERTE CUANDO JUEGO</p>
<p>18. CASI TE AHOGAS NADANDO EN UN RÍO  A. NO SOY UNA PERSONA MUY CUIDADOSA  B. ALGUNAS VECES NO SOY MUY CUIDADOSO(A)</p>
<p>19. TE INVITAN A MUCHAS FIESTAS  A. MUCHA GENTE SE HA MOSTRADO AMISTOSA CONMIGO ÚLTIMAMENTE  B. ME HE MOSTRADO MUY AMISTOSO(A) CON MUCHA GENTE ÚLTIMAMENTE</p>
<p>20. UNO MÁS GRANDE TE GRITA  A. ESA PERSONA LE GRITÓ A LA PRIMERA PERSONA QUE VIÓ  B. ESA PERSONA LE GRITÓ A MUCHA GENTE QUE VIÓ ESE DÍA</p>
<p>21. HACES UN TRABAJO EN EQUIPO Y TERMINA MAL  A. NO TRABAJO BIEN CON LA GENTE DE ESE GRUPO  B. NUNCA TRABAJO BIEN EN EQUIPO</p>
<p>22. HACES UN BUEN AMIGO  A. SOY UNA PERSONA SIMPÁTICA  B. LA GENTE QUE CONOZCO ES SIMPÁTICA</p>
<p>23. TE HAS LLEVADO MUY BIEN CON TU FAMILIA  A. ME ES MUY FÁCIL LLEVARME BIEN CON MI FAMILIA  B. DE VEZ EN CUANDO ME ES FÁCIL LLEVARME BIEN CON MI FAMILIA</p>
<p>24. ESTÁS VENDIENDO DULCES, PERO NADIE TE COMPRO NINGUNO  A. ÚLTIMAMENTE MUCHOS NIÑOS ESTAN VENDIENDO COSAS, ES POR ESTO QUE LA GENTE YA NO QUIERE COMPRAR LO QUE VENDEN LOS NIÑOS  B. A LA GENTE NO LE GUSTA COMPRAR LO QUE VENDEN LOS NIÑOS</p>
<p>25. ESTAS JUGANDO Y GANAS  A. ALGUNAS VECES HAGO LO MEJOR QUE PUEDO PARA GANAR EN LOS JUEGOS  B. ALGUNAS VECES HAGO LO MEJOR QUE PUEDO PARA GANAR</p>

<p><b>26. OBTIENES UNA MALA CALIFICACIÓN EN LA ESCUELA</b>  <b>A. SOY ESTUPIDO</b>  <b>B. LOS MAESTROS SON INJUSTOS CALIFICANDO</b></p>
<p><b>27. AL ENTRAR TE GOLPEAS LA NARIZ CON LA PUERTA</b>  <b>A. NO ME ESTABA FIJANDO POR DONDE IBA</b>  <b>B. HE SIDO MUY DESCUIDADO ÚLTIMAMENTE</b></p>
<p><b>28. NO CACHAS LA PELOTA Y TU EQUIPO PIERDE EL JUEGO</b>  <b>A. NO ESTABA HACIENDO MI MEJOR ESFUERZO ESE DÍA</b>  <b>B. GENERALMENTE NO HAGO MI MEJOR ESFUERZO JUGANDO A LA PELOTA</b></p>
<p><b>29. TE TUERCES EL TOBILLO EN LA CLASE DE GIMNASIA PELIGROSOS</b>  <b>A. EN LAS ÚLTIMAS SEMANAS LOS DEPORTES QUE HEMOS HECHO HAN SIDO PELIGROSOS</b>  <b>B. EN LAS ÚLTIMAS SEMANAS HE ESTADO TORPE EN LA CLASE DE GIMNASIA</b></p>
<p><b>30. TUS PADRES TE LLEVAN A LA PLAYA Y TE DIVIERTES</b>  <b>A. TODO EN LA PLAYA ESTABA BONITO ESE DÍA</b>  <b>B. EL CLIMA EN LA PLAYA ESTABA BONITO ESE DÍA</b></p>
<p><b>31. TE VAS EN EL METRO Y LLEGAS TAN TARDE QUE TE PIERDES LA PELÍCULA</b>  <b>A. EN LOS ÚLTIMOS DÍAS HA HABIDO PROBLEMAS DE RETRASOS EN EL METRO</b>  <b>B. EN EL METRO NUNCA LLEGAS A TIEMPO</b></p>
<p><b>32. TU MAMÁ HACE TU COMIDA FAVORITA</b>  <b>A. HAY ALGUNAS COSAS QUE MI MAMÁ HARÍA PARA COMPLACERME</b>  <b>B. A MI MAMÁ LE GUSTA COMPLACERME</b></p>
<p><b>33. EL EQUIPO EN EL QUE ESTÁS PIERDE EL JUEGO</b>  <b>A. LOS JUGADORES DEL EQUIPO NO JUEGAN BIEN JUNTOS</b>  <b>B. ESE DÍA LOS JUGADORES DEL EQUIPO NO JUGARON BIEN JUNTOS</b></p>
<p><b>34. TERMINAS TU TAREA RÁPIDO</b>  <b>A. ÚLTIMAMENTE ESTOY HACIENDO LAS COSAS RÁPIDO</b>  <b>B. ÚLTIMAMENTE ESTOY HACIENDO LA TAREA RÁPIDO</b></p>
<p><b>35. TU MAESTRO TE HACE UNA PREGUNTA Y LE DAS LA RESPUESTA INCORRECTA</b>  <b>A. ME PONGO NERVIOSO(A) CUANDO TENGO QUE RESPONDER UNA PREGUNTA</b>  <b>B. ESE DÍA ME PUSE NERVIOSO(A) AL TENER QUE RESPONDER UNA PREGUNTA</b></p>
<p><b>36. TOMAS EL CAMIÓN EQUIVOCADO Y TE PIERDES</b>  <b>A. ESE DÍA NO PUSE ATENCIÓN EN LO QUE ESTABA PASANDO</b>  <b>B. GENERALMENTE NO PONGO ATENCIÓN EN LO QUE ESTÁ PASANDO</b></p>
<p><b>37. VAS AL PARQUE Y TE LA PASAS MUY BIEN</b>  <b>A. GENERALMENTE ME DIVIERTO EN LOS PARQUES</b>  <b>B. GENERALMENTE ME DIVIERTO</b></p>
<p><b>38. UN NIÑO MÁS GRANDE TE PEGA EN LA CARA</b>  <b>A. MOLESTÉ A SU HERMANO MENOR</b>  <b>B. SU HERMANO MENOR LE DIJO QUE YO LO HABÍA MOLESTADO</b></p>
<p><b>39. TE DAN TODOS LOS JUGUETES QUE QUERÍAS PARA TU CUMPLEAÑOS</b>  <b>A. LA GENTE SIEMPRE ADIVINA QUE JUGUETES COMPRAR PARA MI CUMPLEAÑOS</b>  <b>B. ESTE CUMPLEAÑOS LA GENTE ADIVINO BIEN QUE JUGUETES QUERÍA</b></p>

<p><b>40. HACES UN VIAJE A GUADALAJARA Y LA PASAS DE MARAVILLA</b>  <b>A. GUADALAJARA ES UNA CIUDAD MUY DIVERTIDA</b>  <b>B. LA TEMPORADA EN QUE FUIMOS FUÉ DIVERTIDA</b></p>
<p><b>41. TUS VECINOS TE INVITAN A COMER</b>  <b>A. ALGUNAS VECES LA GENTE TIENE GESTOS AMABLES</b>  <b>B. LA GENTE ES AMABLE</b></p>
<p><b>42. TIENES UNA MAESTRA SUSTITUTA Y LE CAES BIEN</b>  <b>A. ME PORTÉ BIEN DURANTE LA CLASE ESE DÍA</b>  <b>B. CASI SIEMPRE ME PORTO BIEN EN CLASE</b></p>
<p><b>43. TÚ HACES QUE TUS AMIGOS SE DIVIERTAN</b>  <b>A. SOY UNA PERSONA QUE ES DIVERTIDA</b>  <b>B. ALGUNAS VECES SOY UNA PERSONA DIVERTIDA</b></p>
<p><b>44. TE DAN UN HELADO GRATIS</b>  <b>A. FUÍ AMISTOSO CON EL VENDEDOR DE HELADOS ESE DÍA</b>  <b>B. EL VENDEDOR DE HELADOS ESTABA AMISTOSO ESE DÍA</b></p>
<p><b>45. TE HAN ESCOGIDO PARA REPRESENTAR UNA PARTE ESPECIAL EN EL FESTIVAL DE LA ESCUELA</b>  <b>A. TUVE SUERTE QUE ME HAYAN ESCOGIDO</b>  <b>B. ME MOSTRE REALMENTE INTERESADO EN LO QUE ESTABA SUCEDIENDO</b></p>
<p><b>46. TRATAS DE CONVENCER A UN NIÑO PARA IR AL CINE CONTIGO, PERO NO QUIERE</b>  <b>A. ESE DÍA NO TENÍA GANAS DE HACER NADA</b>  <b>B. ESE DÍA NO TENIA GANAS DE IR AL CINE</b></p>
<p><b>47. TUS PADRES SE SEPARAN</b>  <b>A. ES DIFÍCIL QUE LA GENTE SE LLEVE BIEN CUANDO ESTÁN CASADOS</b>  <b>B. ES DIFÍCIL PARA MIS PADRES LLEVARSE BIEN CUANDO ESTAN CASADOS</b></p>
<p><b>48. HAS INTENTADO ENTRAR A UN CLUB Y NO PUEDES</b>  <b>A. NO ME LLEVO BIEN CON OTRA GENTE</b>  <b>B. NO ME LLEVO BIEN CON LA GENTE DEL CLUB</b></p>